

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)
Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



Covid Tester–19

La acentuación de la desigualdad económica y empresarial en el AMG

PRESENTAN

Jessica Daniela Ramírez Rentería
Daniela Danae Medina Aguila
Licenciatura en Comercio y Negocios Globales

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías

Tlaquepaque, Jalisco, Verano de 2020

ÍNDICE

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional	2
Resumen	2
1. Introducción	3
1.1 Objetivos	4
1.2. Justificación	6
1.3 Antecedentes	6
1.4. Contexto	9
2. Desarrollo	10
2.1. Sustento teórico y metodológico	10
2.2 Desarrollo de propuesta de mejora	12
Impacto económico en las mipymes	14
Apoyos económicos (gubernamentales)	20
Apoyos federales	20
Apoyos estatales y municipales	22
Reactivación económica	25
El gobierno y las medidas de reapertura	25
Comparación de la brecha económica	30
Situaciones derivadas de la contingencia	32
Desempleo	32
Inseguridad	35
3. Home office	38
Estrategias y acciones de adaptación (positivas y negativas)	40
Conclusiones preliminares	46
3. Resultados del trabajo profesional	48
Guía de recomendaciones para las empresas	50
4. Reflexiones del alumno	54
4.1 Aprendizajes profesionales	54
4.2 Aprendizajes sociales	55
4.3 Aprendizajes éticos	56
4.4 Aprendizajes en lo personal	58
5. Conclusiones	58
6. Bibliografía	60

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

En este trabajo se analizan los retos y las condiciones a los que se han tenido que enfrentar las pequeñas y medianas empresas jaliscienses, así como sus empleados, en el panorama de la pandemia del covid-19, lo que ha generado incertidumbre y ansiedad entre todos los ciudadanos.

Se abordan temas esenciales para la comunidad económicamente activa, como el impacto de la contingencia en las Mipymes y el panorama laboral en general, los posibles escenarios posteriores a la pandemia, la afectación económica derivada de la contingencia y las alternativas para la supervivencia de los negocios, así como el reforzamiento de la economía del AMG y del estado a través de una adecuada reactivación.

Se muestra una comparación entre las diferentes empresas, clasificadas por tamaño, necesarias o no esenciales durante la contingencia (por el gobierno), y si tuvieron éxito con sus estrategias para sobrellevar la pandemia o no; al final se presenta una guía con base en esta información con recomendaciones para la reactivación económica con el propósito de que sirva como apoyo para la recuperación de diversos negocios.

1. Introducción

Nos encontramos en medio de un panorama no solamente incierto, sino también aterrador, precisamente porque el coronavirus no distingue sectores, clases sociales, géneros o cualquiera otra división jerárquica que pueda existir. El coronavirus vino a ponernos a todos a prueba, y sí, nos está afectando a todos por igual.

¿Cómo ha afectado el covid-19 al país y particularmente a Jalisco y el AMG? Claramente, depende desde cuál perspectiva se mire, porque, a pesar de que la contingencia nos está afectando a todos, no lo está haciendo de la misma manera. Lo que es seguro es que, cualquiera que sea nuestra perspectiva, el común denominador es que, como mexicanos, no estábamos listos para afrontar una contingencia de las proporciones del covid-19, por lo que muchos de nosotros, empresarios y empleados, patrones y obreros, familias e individuos, comenzamos a dudar de nuestra capacidad de sobrevivir en un panorama económico en declive.

En cada uno de estos casos el covid-19 fungió como un catalizador que evidencia los puntos donde flaqueamos como sociedad; sacó a relucir errores estructurales que nuestros gobernantes y no pocos empresarios, someramente hacían un esfuerzo por ocultar, en el sector económico, empresarial, de salud e incluso en el social, en el que se incrementaron, por ejemplo, los casos de violencia doméstica.

Así, en el presente trabajo comparamos el covid-19 con una función particular del desarrollo de software, el “QA Tester”, un Quality Assurance Tester que se emplea en la planificación y prueba de software de los ordenadores para comprobar si éstos funcionan correctamente, identifica el riesgo de sufrir errores de un software, detecta esos errores y los comunica (Educaweb, 2020). ¿Qué relación tiene esto con el covid-19?

Hasta cierto punto, la contingencia en que nos encontramos es comparable a esta gestión en el sentido de encontrar errores en un código, que en este caso se traduce a la estructura socioeconómica de un país con pobre capacidad contractual ante una crisis. Este virus sacó a relucir muchos de los errores en que

incurrimos como sociedad, y acentuó las problemáticas a las que nos veníamos enfrentando desde hace décadas, los cuales se revisarán más adelante de manera particular.

Como buen QA Tester, el coronavirus se encargó de comunicarnos efectivamente que nuestro “código” está plagado de errores, aunque hace falta un paso: la resolución.

La parte positiva de esta historia es que, mientras exista una problemática, deberán existir medidas para combatirla, y, con mucha suerte, reforzar los puntos en los que se está fallando. Así, el “programa” tendrá más calidad después de la revisión, comparable a lo que conocemos como nuestra “nueva realidad”.

De cualquier modo, sería imposible discutir todos los errores puestos en evidencia por el covid-19, por lo que en este reporte nos enfocaremos en el sector económico y empresarial, específicamente en la acentuación de la brecha de la desigualdad en ambos ámbitos, abordando temas como el desempleo, el panorama de la inseguridad en la nueva realidad, estrategias y alternativas de las mipymes durante y después de la contingencia (así como el declive de una importante cantidad de éstas), las nuevas dinámicas laborales posteriores a la pandemia, el proceso estatal de reactivación económica, el impacto económico general que tendrá la pandemia en el AMG y el estado, y los posibles escenarios de la economía y las empresas en la “nueva realidad” a la que nos adaptaremos.

1.1 Objetivos

Objetivo general

El objetivo general de este proyecto es aportar elementos con la finalidad de explicar la situación que existe respecto de la afectación económica de los estratos empresariales bajos en el AMG en comparación con las empresas beneficiadas por la situación, así como aquellas que contaban con los medios y recursos necesarios para poder sobrellevar la contingencia y que fueron categorizadas como necesarias o innecesarias durante la pandemia. Asimismo, describir y explicar algunos de los posibles escenarios futuros que podemos

esperar para la economía mexicana —especialmente la jalisciense— y las empresas en conjunto con temas relacionados como desempleo y pobreza.

Se elaborará una lista de las estrategias efectivas con las cuales diferentes negocios lograron sobrellevar la crisis, así como de recomendaciones para que las personas puedan lograr una reactivación económica de una manera efectiva.

Asimismo, se darán a conocer los diferentes apoyos del gobierno, tanto estatales como federales, así como los requerimientos necesarios para poder ser considerados para recibir estos apoyos.

Objetivos específicos

1. Identificar las estrategias, ventajas y factores de las empresas “exitosas” durante y después de la contingencia.
2. Medir el impacto económico en las pequeñas y medianas empresas, así como los negocios informales.
3. Identificar otras afectaciones negativas y positivas en otros segmentos que no son el económico relacionado con las empresas (home office, psicología laboral, productividad, etc.).
4. Ofrecer una guía con recomendaciones para sobrellevar la contingencia (en el ámbito empresarial) para la reactivación económica y que sirva como un apoyo a los diferentes negocios.

Los pasos que se seguirán durante el proyecto para poder llevarlo a cabo y cumplir con nuestro objetivo general son los siguientes:

1. Compilación de información (noticias, artículos, entrevistas, reportajes, libros).
2. Selección de información relevante y su clasificación.
3. Procesamiento de la información.
4. Comparación entre las diferentes empresas (recursos, estrategias, etc.).
5. Conclusiones de los descubrimientos.
6. Recomendaciones para los estratos investigados con el fin de ofrecer un apoyo.

1.2. Justificación

Creemos que es de suma importancia conocer las condiciones actuales en que se desenvuelven las pequeñas y medianas empresas del AMG, dado que éstas son el sustento económico de miles de familias y representan un amplio porcentaje de la fuerza laboral en Jalisco y en el país.

Por esto mismo, es obligación nuestra informarnos de manera oportuna para conocer las diversas posibilidades con las que nos enfrentamos en este contexto, para poder afrontarlas de la mejor manera.

Gran parte de la población se encuentra preocupada, no únicamente por la tasa de contagios y de mortalidad, que es demasiado alta y se encuentra al alza, sino también por el impacto económico que la contingencia ha tenido en nuestras vidas y la manera en que nos incorporaremos a una nueva realidad, la llamada “nueva normalidad”.

El presente trabajo tratará de servir como una guía para las empresas con menor capacidad de enfrentar una contingencia, para poder instrumentar estrategias efectivas en los propios negocios y, de este modo, evitar sucumbir al declive económico que amenaza al país.

Lo anterior pretende alcanzarse por medio de un registro y compilación de experiencias, tanto de casos de éxito como casos de declive, tratando de encontrar una constante entre los casos.

1.3 Antecedentes

Nos encontramos en medio de un panorama adverso y desconocido, en el cual nuestro único punto de referencia son otras pandemias y crisis económicas que, aunque no sean comparables en su totalidad en muchos de los ámbitos sociales o económicos, son un buen punto de partida.

Según Nuno Fernandes, estudioso del European Corporate Governance Institute (ECGI), el impacto económico no podrá ser comparable al generado por algunas otras crisis en el pasado, como la influenza de 1918, la peste negra o incluso el ébola. Todas las anteriores han causado millones de muertes en

conjunto, además de importantes pérdidas económicas, sin embargo, suceden en realidades diferentes para cada país.

Simplemente, con la llegada del ébola hubo un impacto estimado de 53 billones de dólares en el este de África y 20% de la depreciación de la moneda de Sierra Leona (Fernandes, 2020).

Fernandes también decide descartar otras crisis económicas globales, como la del 2008, con el argumento de que en esta ocasión nos encontramos en un contexto diferente, en una pandemia y una crisis económica global, no focalizada en países de ingresos bajos o medio bajos; además de que, debido a la globalización, el mundo ya está más conectado y es afectado en forma de cadena con mayor facilidad, tanto en la expansión del virus como en el impacto económico.

El punto de comparación más acertado sería el brote de influenza AH1N1 en el año 2009, pues fue también una epidemia viral que impactó económicamente a México, generando también un paro de actividades, con la diferencia de que este paro duró tan sólo un par de semanas, en comparación con los meses que está durando la contingencia por el covid-19, así como el hecho de ser una pandemia global y no un virus que pudo ser contenido en un solo país.

Otra diferencia con este caso fue que existía un plan previamente generado en 2006, en el que se basaron para mitigar el impacto de una pandemia, que contempló no solamente el uso de antivirales, medicamentos y antibióticos, así como el fortalecimiento de la capacidad de atención médica, y la obtención y uso de la vacuna pandémica que en su momento se desarrolló (Cenaprece, 2010).

Asimismo, el anterior documento incluyó una Estrategia Operativa Multisectorial que contemplaba, entre otros, la continuidad del funcionamiento económico.

El primer caso confirmado del virus AH1N1 se produjo en la Delegación Tlalpan del Distrito Federal el 11 de marzo de 2009, durante la semana epidemiológica diez. Desde su inicio hasta el día 3 de agosto del mismo año, el número total de casos sospechosos se elevó a los 80,600, los casos confirmados se situaron en

17,416, de los cuales 7,974 requirieron de hospitalización ante su gravedad, habiendo fallecido un total de 146 personas en todo el país (Cepal, Sede Subregional en México, 2010).

El mismo documento señala que las estimaciones realizadas acerca de las pérdidas ocasionadas por la pandemia durante el año de 2009 ascienden a los 127,360 millones de pesos. De esta cantidad, 121,978 millones de pesos corresponden a menor producción y venta de bienes y servicios (96% del total), en tanto 5,380 millones más (el 4% restante) se refieren a mayores gastos por encima de lo normal para atender las necesidades de la emergencia sanitaria.

Para poder comprender un poco de la situación actual frente a la pandemia en México y aún más específicamente en Jalisco, es importante explicar y entender el origen de todo y cómo fue su desarrollo.

Ahora bien, al hablar de la pandemia actual, todos conocemos la versión del origen de este nuevo virus llamado covid-19, en la cual se desató en un mercado de animales en la ciudad china de Wuhan, y la versión más aceptada es la de que proviene de los murciélagos y su ingesta. En realidad, existen múltiples versiones de cómo fue originado; según el gobierno norteamericano se piensa que fue mutado y creado en laboratorios, otros piensan que fueron los mismos estadounidenses. Sin embargo, tomaremos la versión oficial que sostiene la Organización Mundial de la Salud, en la cual se menciona que el origen del covid-19 es meramente natural causado por mutaciones de otros coronavirus con otros tipos de virus (OMS, 2020).

El virus comenzó con su crecimiento y contagios en diciembre de 2019 por el país asiático. El covid-19 no tardó mucho en mostrarnos un aspecto negativo de la interdependencia y la intercomunicación planetaria actual debido a la globalización, con la rápida expansión del virus por el mundo. Para el 13 de enero de 2020 ya se encontraba el primer caso fuera de China, en Tailandia. Para el 31 de enero, menos de tres semanas después, el virus ya tenía presencia en 27 países.

1.4. Contexto

Para México esta situación era ajena en un principio, y parecía lejana la posibilidad de que el coronavirus hiciera su aparición. No se tomaron precauciones ni medidas de preparación adecuadas para la llegada de la pandemia del nuevo virus al país, tanto en el ámbito de la salud como en los aspectos económico y social. Así, se detectó el primer caso en México el 28 de febrero de 2020 (El Financiero, 2020).

Pero ¿cómo estaba México cuando llegó el coronavirus? Como ya se mencionó, el virus llegó a azotar en una infestada plagada de errores, revelados por nuestro QA Tester. Hay varios artículos que mencionan que el covid-19 vino a resaltar las debilidades en el sistema mexicano en múltiples sectores como el comercial, el de la salud y el financiero. A principios del año se estimaba un crecimiento económico de tan sólo 0.7% (Expansión, 2020), se vivía una incertidumbre en la firma del tratado de libre comercio con América del Norte (negociación que en realidad se vio acelerada por el covid-19), una tasa de desempleo de 3.8% en la población económicamente activa. 2019 cerró con 43.5% de la población ocupada concentrada en el sector servicios (el más afectado por la contingencia), 19.6% en el comercio; 16.5% en la industria manufacturera y 11.6% en las actividades agropecuarias. Otro 7.6% en la construcción, 0.6% en otros sectores como la minería, la electricidad, el agua y el suministro de gas (Infobae, 2020). Según los estudios del Coneval más recientes México cerró 2018 con 48.8% de la población en pobreza, con un 16.8% del total de habitantes en pobreza extrema.

Además de lo anterior, socialmente ya existía un descontento por una parte de la ciudadanía hacia el gobierno de Andrés Manuel López Obrador en cuestiones de toma de decisiones en temas polémicos, como la “rifa” del avión presidencial, la decisión de cancelar la construcción del aeropuerto en Texcoco, la construcción del tren maya y, actualmente, con la retrasada decisión respecto de la pandemia como emergencia sanitaria en el país y la toma de precauciones y medidas en contra de su propagación.

En cuanto a Jalisco, para enero de 2020 se encontraba con una tasa de desempleo del 3.28% (IIEG, 2020) estando por debajo del promedio del país. En cuanto a ingreso, 23% tenía uno inferior al costo de la canasta básica alimentaria (LTLP Jalisco, 2020). Como se puede ver en la imagen 1, según datos obtenidos en 2018 por el IIEG (los más completos encontrados), 36.1% de la población tenía un ingreso por debajo de la línea de pobreza, dejando a 3% en pobreza extrema, 19.4% de la población no tiene acceso a los servicios de salud (punto muy importante para la llegada del covid) representando a más de un millón y medio de personas. Pensando en un confinamiento por cuarentena, resultan muy importantes las siguientes estadísticas: 15.1% de la población no tenía acceso seguro a la alimentación, 7.1% no contaba con una vivienda digna, 8.1% de la población no contaba con los servicios básicos para su hogar y 49.8% de los ciudadanos no contaba con seguridad social.

En resumen, en el momento en que llega la pandemia a México y específicamente a Jalisco nos encontramos con un país que no tenía la capacidad de cobertura para toda la población en cuestión de servicios médicos, empleos que cubrieran las necesidades básicas de la población respecto a alimentación, servicios básicos (agua potable, luz, alcantarillado, etc.) y una vivienda digna. ¿Qué es lo que le esperaba a la población de Jalisco con estos rezagos para una cuarentena? ¿Cuánto iba a durar el pueblo sin trabajo y bajo las condiciones previas en confinamiento? y para nuestro tema en especial ¿cómo iba a soportar este golpe la economía local?

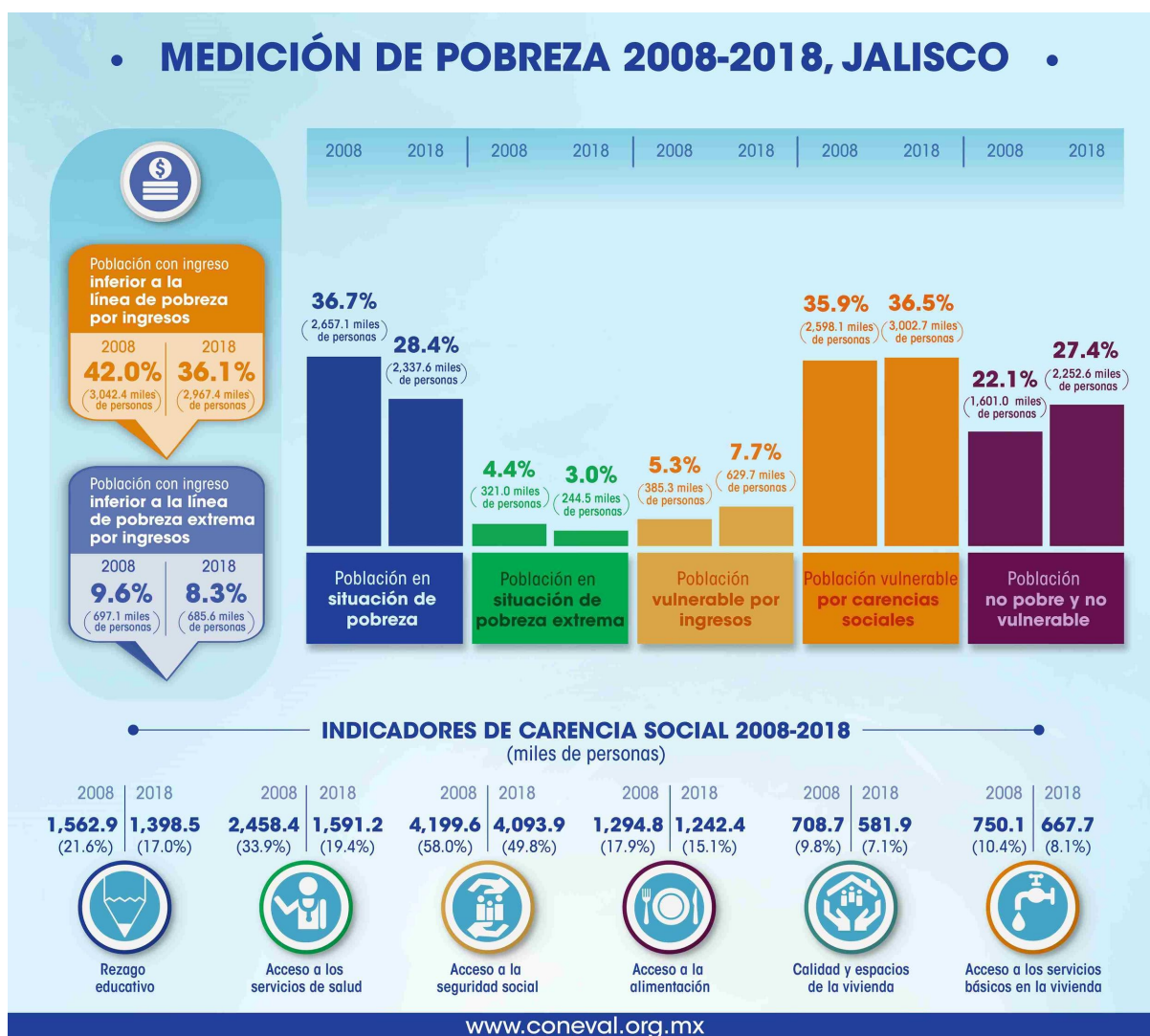
2. Desarrollo

2.1. Sustento teórico y metodológico

Esta problemática es analizada desde los puntos de vista económico, comercial, internacional y empresarial, primordialmente, que se complementarán con reflexiones y análisis en materia de sociología, psicología y política, en menor grado.

Desde el aspecto económico se visibiliza el contexto en que se encontraba nuestro país, particularmente el estado de Jalisco, en el momento en que llega la pandemia y la manera en que esto lo ha afectado, afectando directamente en el PIB y la tasa de empleo. Para respaldar nuestra información hemos recurrido a información validada, y gráficas y estadísticas oficiales.

Gráfica 1. Medición de pobreza 2008–2018, Jalisco.



Fuente: Tomado de https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Jalisco/Paginas/Pobreza_2018.aspx

Desde la perspectiva empresarial hay mucho que analizar y comprender, ya que éste es un punto decisivo en el desarrollo de la economía, particularmente de

las mipymes, que representan 52% del PIB del país, y 72% del empleo (Zepeda, 2020). En este sentido, las pequeñas y medianas empresas fueron las más afectadas por la contingencia, debido al cese de actividades de muchas de ellas, que causaron desempleo, pérdida de ingresos y en algunos casos incluso el cierre del negocio. Para analizar esto, además de consultar artículos y noticias, se entrevistó a empresarios de diversos giros y distintos tamaños para comparar el impacto en diversos sectores dentro del sector empresarial.

En este sentido, no podemos excluir la presencia de empresas internacionales en nuestro estado, fuente de ingresos y empleo de un importante porcentaje de la población. Si bien estas empresas no se encuentran en riesgo de quebrar, precisamente, muchas de ellas sí amenazan con trasladarse a otros países. En este sentido, una recesión podría significar también la disminución de la inversión extranjera en nuestro país.

En los aspectos sociológico y psicológico no ahondaremos mucho en la población general, sin embargo, es necesario estudiar los fenómenos que se derivan de la incertidumbre económica, como la ansiedad y la desesperación, y aventurar una hipótesis sobre el futuro social de las empresas, los trabajadores y sus familias. Entre los escenarios de posibles cambios sociológicos están los cambios en las dinámicas de trabajo a un escenario cada vez más virtual, la potencial inseguridad durante y después de la pandemia, derivada del desempleo y el surgimiento de nuevos grupos que se adaptaron a la pandemia y que tendrán una posición beneficiada en la nueva realidad.

Por último, en el aspecto político se revisarán algunas declaraciones gubernamentales y en qué medida éstas tuvieron un impacto en la economía y la tranquilidad de la ciudadanía, comparándolas con las medidas del gobierno federal y de los gobierno estatal y municipales, para tratar de discernir si fueron las adecuadas y los efectos que han tenido en la sociedad.

2.2 Desarrollo de propuesta de mejora

Don Beto tuvo que cerrar su papelería porque no la pudo mantener. Lilia está preocupada por su tienda, cuyos ingresos disminuyen al mismo tiempo que la

economía del pueblo. Fernando perdió su trabajo cuando sus patrones ya no pudieron pagar los sueldos de sus trabajadores. Daniela está recortando sus gastos pues redujeron su salario a la mitad.

No es ningún secreto que una de las principales preocupaciones del Estado ante la pandemia es precisamente la economía. ¿Qué tienen en común estas personas? Todas están preocupadas, todas tienen familias, todas tienen necesidades y todas fueron afectadas por el covid-19, aun cuando no hayan sido contagiados por este virus.

Ésta es la historia de miles de mexicanos, que nos resulta más cercana de lo que muchos se imaginan —si no es que se trata de nuestra propia historia—. Éste es el tema que se investigamos en el PAP “Mirar la ciudad con otros ojos”, la brecha de la desigualdad económica que se acentúa durante estos días de pandemia.

Debido a la propagación del nuevo virus fue necesario cerrar las puertas de muchos negocios que las autoridades consideraron “no esenciales” y trasladar cuantas operaciones fueran posibles a una modalidad de manera remota, lo que ha afectado la economía de miles de familias, creando incertidumbre y, en algunos casos, desempleo.

Fruto de una investigación exhaustiva, a continuación, se presentan los descubrimientos e hipótesis que se derivan del impacto de la contingencia en el sector económico y empresarial.

Como se ha venido mencionando, dentro del sector empresarial, el impacto económico fue variable dependiendo el giro y el tamaño del negocio, aunado a ciertos factores específicos, como la relevancia de la necesidad que el mismo resuelva, según el Gobierno del Estado.

Cabe mencionar que el impacto fue mayor en diversos sectores debido a las condiciones ya existentes. El Covid-19 realmente no fue el origen de ninguno de los problemas económicos, sociales o del sistema de salud, sino que fue la prueba de que, como mexicanos, estamos demostrando que no tenemos la infraestructura para superar. Es decir, hay fallas en nuestro código.

Así, enseguida se presenta la información recabada, de manera ordenada y secuencial, para explicar debidamente las afectaciones que se manifestaron en el ámbito económico y empresarial, desde tasa de desempleo, modalidad de trabajo, adaptación a la nueva normalidad, tendencias sociológicas y tendencias del mercado y política internacional.

Impacto económico en las mipymes

Las mipymes, que engloban a las micro, pequeñas y medianas empresas, representan un importante porcentaje del total de las empresas mexicanas; según Bancomext, las microempresas representan 97.6% del total, seguido por empresas pequeñas, que representan 2%, y posteriormente las medianas, que representan .4% restante, lo cual significa que el porcentaje de grandes empresas no asciende ni siquiera a .1%, depositando la supervivencia económica del país en los pequeños emprendedores, mismos que son quienes se encuentran ante el mayor riesgo actualmente, no únicamente debido a la pandemia, sino a un cúmulo de factores, enlistados más adelante, que les dificultaron hacerle frente a esta contingencia.

En un panorama federal, los pronósticos no son optimistas, se presume que “México sufrirá una caída del -6.5% del PIB, según las proyecciones de crecimiento de la CEPAL para América Latina y el Caribe. El mismo informe agrega que en América Latina se estima que 11.6 millones de personas pierdan su empleo a causa de la pandemia, lo que se podría traducir en un ensanchamiento de la economía informal” (Aguilar, 2020).

Existen suposiciones muy desventajosas con respecto al país, las cuales no son infundadas, sino que se basan en la capacidad contractual del país y su estatus previo a la llegada del virus. El Fondo Monetario Internacional contempla una caída económica de 6.6%, debido en parte a un contrato de préstamo que solo logra aplazar el cumplimiento de las obligaciones pactadas; según estas mismas declaraciones, México representa el tercer país con el plan de contención más bajo durante la crisis sanitaria y quedando detrás únicamente de la India y de Sudáfrica (Lois, 2020).

Tal parece que la poca habilidad contractual es una característica, no únicamente de México, como entidad federal, sino también de sus habitantes, pues la mayoría de las empresas que conforman la fuerza económica se encuentran en situaciones muy similares, sin un plan efectivo para la contención de la contingencia. Es en este escenario donde reflexionamos, la poca (o nula) planeación y prevención ante situaciones de riesgo parece ser un tema cultural, sin embargo, ¿será que el escenario económico federal carece de medidas de prevención y respaldo debido a que los miembros de su fuerza económica carecen de ellos? o, por el contrario, ¿será que los pequeños y medianos emprendedores han emulado esta conducta de los altos mandatarios, replicando los errores contractuales y económicos? De cualquier modo, nos encontramos atrapados en un círculo vicioso en el que difícilmente podremos avanzar como país, o de manera individual, como empresario.

De manera alusiva a nuestro título, reconocemos que la poca habilidad contractual, el pobre manejo de los recursos económicos y la informalidad y vulnerabilidad de las empresas en México son problemas que preceden por mucho la llegada del covid-19 a nuestro país, sin embargo, vienen a ser expuestas por el mismo. Así pues, la laxa economía sería el primer error en el código de nuestro país, ocasionando así la primera falla en el sistema.

Si hacemos una radiografía rápida al comportamiento de las mipymes, descubriremos que gran parte de ellas buscan eludir algunas de las responsabilidades con las que deben contar las empresas para formalizarse. De acuerdo con la Enaproce 2018, en 2017 solo 15.3% de las mipymes impartió capacitación a sus trabajadores (Martínez, 2019). Además, el mismo artículo dice que “95.4% de las empresas declaró que no participa en cadenas globales de valor y el 34.8% señala que se debe a que no tienen información de cómo hacerlo; 19.1% considera que no es necesario y 15.5% no le interesa participar en dichas cadenas”.

Esto proporciona un mensaje sobre el panorama económico (el código) en que se desenvuelve el emprendimiento en nuestro país, sin embargo, en este escenario no pretendemos juzgar el actuar de las empresas como individuales, ni

del gobierno, sino analizarlo, encontrar el área de oportunidad, y comunicarlo, como buen QA Tester, para así poder plantear alternativas oportunas en el contexto en que nos encontramos.

Es un escenario aterrador para todos los empresarios y sus familias. La misma economía nacional está en riesgo, de modo que el covid-19 nos ha unido a gobernantes, empresarios y civiles en una misma causa —con demasiadas diferencias en la perspectiva, claro está—: la supervivencia de la economía en tiempos de la pandemia.

Una de las principales amenazas a la economía de las mipymes es, precisamente, la estrategia adoptada en aras de “suavizar la curva epidemiológica”, el distanciamiento social, provocando que la recesión económica sea aún más acentuada debido al grado de globalización e integración económica del siglo XXI (García Huitrón y González Esquinca, 2020).

En un panorama más específico, no somos ajenos a las propuestas y estrategias elegidas por Enrique Alfaro para el control de la pandemia en el estado de Jalisco. El 18 de marzo de 2020 comenzamos una cuarentena que, presuntamente, terminaría tan solo un mes después. Así, se establecieron restricciones, negocios cerraron sus puertas y otros más migraron a home office, dejando operar únicamente a aquellos con clasificación de “negocio esencial”, para así poder permanecer seguros en casa hasta el final de la pandemia. Lo poco que sabíamos que esta cuarentena no sería cuestión de un mes, como lo había declarado Hugo López-Gatell, sino que se trataría de un martirio prolongado a algunos meses debido a la indolente e irresponsable gestión de la mayoría (que para mayo ya estaba “aflojando” las medidas restrictivas).

En este sentido resulta importante definir los negocios determinados como esenciales y no esenciales de cada giro, según el mandatario estatal:

Comercio

Esenciales

- Restaurantes, preferentemente con servicio a domicilio o alimentos para llevar, Puestos de alimentos preparados como taquerías, loncherías, entre otros,

Envases, empaque y embalaje, Tianguis (sólo con puestos que vendan alimentos, bebidas y productos de necesidades básicas). Tiendas naturistas, tortillerías y panaderías, Refaccionarias, Estacionamientos públicos, Ferreterías, tlapalerías y Papelerías, Lavanderías, Todos los productos y servicios que forman parte de la cadena de suministro de los servicios sanitarios y de salud (medicina alternativa, terapia psicológica, fisioterapia, dentista, ópticas, entre otros).

No esenciales

- Establecimientos en plazas comerciales con actividades no permitidas, Tiendas departamentales, Mueblerías, Ropa, bisutería y accesorios de vestir, Calzado, Artesanía, Tiendas de regalo, Agencia automotriz, Jugueterías, Artículos deportivos, Tintorerías.

* Nota: Respetando los protocolos de distanciamiento, sanitización y que para la recolección de alimentos sólo asista una persona por familia. Igualmente, importante destacar que no hay “ley seca”.

Servicios

Esenciales

- Hoteles (no para uso vacacional. Solo para uso de personas participando en actividades esenciales), Aseguradoras, casas de cambio, cajas de ahorro, Notarías, Despachos jurídicos y contables, Call centers, Cerrajerías, Talleres mecánicos y grúas, Talleres de bicicletas, Reparación de electrodomésticos, Veterinarias, Fumigación

No esenciales

- Filmaciones, Producciones, Publicidad, Agencias de modelos, Consultoría de negocios, Galerías y museos, Academias, Gimnasios, Estéticas, Spas, Moteles y Balnearios

Industria

Esenciales

- Las que participan directamente en el abasto, servicio o proveeduría de las actividades esenciales o cuya suspensión tenga efectos irreversibles; Todos los

productos médicos, industriales, agroindustriales y del campo que sean comercializados en supermercados, tiendas de autoservicio, abarrotes, mercados, farmacias, ferreterías, o cualquier establecimiento considerado actividad esencial; Construcción, mantenimiento y operación de la infraestructura crítica y la relacionada con actividades esenciales y toda su cadena de suministro; así como las que tengan efectos irreversibles; Producción de papel, vidrio, metal, plástico y materias primas; Impresión y etiquetado para insumos y productos esenciales; Electrónica, que esté relacionada con actividades esenciales o con efectos irreversibles; Telecomunicaciones, medios de información y toda su cadena de suministro y construcción (Gobierno de Jalisco, 2020).

La realidad es que los habitantes de la AMG han vivido la cuarentena de manera relajada e irresponsable, “aflojando”, en palabras del gobernador Alfaro, las medidas de higiene y seguridad durante el mes de mayo, provocando un rebrote en los contagios. Es por esta misma razón que depositar su confianza en la gestión de cada empresario con sus clientes para cumplir con las medidas de salubridad es, por decir lo menos, un movimiento arriesgado, ya que en aras de reactivar la economía está sacrificando la seguridad de la población al delegarle la responsabilidad, ya que, si bien se realiza un protocolo para la autorización de la reapertura (en la mayoría de los casos), menciona Lemus que “No habrá cacería de brujas por parte del gobierno de Zapopan”, refiriéndose a que ellos establecen las medidas pero no tienen la obligación —ni los recursos— de asegurar que éstas se cumplan.

“Únicamente revisaron cuando nos entregaron los sellos, pero después de eso no nos han visitado, eso sí, en su primera visita revisaron que se cumplieran todos los protocolos” (Ramírez, La Sultana, 2020).

En algunos casos, por ejemplo, en negocios más informales, las autoridades no visitaron el recinto en lo absoluto, tal es el caso de la tienda de abarrotes de la señora Lilia:

La verdad, no han ido a revisar si las cumpla o no, nunca han revisado las medidas, únicamente escuché el comunicado en las noticias y puse letreros para

que mis empleados y clientes las siguieran, para que no nos fueran a clausurar, aunque al final ni siquiera fueron (Rentería, Abarrotes, 2020).

Aunque hay casos en los que sí se revisó al otorgar el distintivo y se notificó de otra visita espontánea posterior: “Sí, sólo al inicio para darme el distintivo. Se supone que este mes toca otra visita, pero no te avisan cuándo, solo llega la notificación de que habrá otra visita” (León, Ojo de Miel, 2020)

Las autoridades tienen una complicada decisión que deben tomar de manera rápida antes de tener que afrontar consecuencias más graves; Alfaro incluso había considerado dar marcha atrás a la reactivación, acción que no conviene a nadie y que, además, provocaría un descontento general e incertidumbre.

Nos encontramos en un momento decisivo para la economía del estado y, al mismo tiempo, para la salud de la población. Nuestros gobernantes no tienen una tarea sencilla al tener que tomar decisiones para contrarrestar el rebrote de los contagios. Pausar o disminuir la reactivación económica, al menos a un ritmo que les permita la capacidad de supervisar cada negocio con un distintivo, provocaría un evidente malestar económico en la sociedad, aunque reduciría el riesgo del incremento de los contagios.

Así, debemos considerar un cúmulo de factores más, previos a juzgar la gestión del gobierno, en aras de tildarla de adecuada o no, así como calificar el comportamiento ciudadano. Entre estos factores, vale la pena considerar las diferencias entre cada negocio afectado, los apoyos gubernamentales, además de otras situaciones que se han presentado durante la contingencia conforme nos adaptamos a un nuevo estilo de vida en la pandemia. Asimismo, vale la pena explorar los escenarios que se especulan a partir de las condiciones que se han dado en la economía y el comercio local y global.

En este sentido, los empresarios se encontraban en desventaja frente a un cese de actividades repentino, sin embargo, ¿cuántos de ellos tenían un respaldo por parte del gobierno? Vale la pena analizar la forma en que se manejaron los

apoyos gubernamentales federales y estatales, y de qué manera han beneficiado a los acreedores de esos apoyos.

Apoyos económicos (gubernamentales)

A modo de réplica del covid-19, las autoridades se vieron en la necesidad de generar una estrategia para contrarrestar los efectos del primer error encontrado en el código: la economía.

Si bien el gobierno tuvo que realizar diferentes medidas de emergencia para poder buscar la menor propagación del virus, como “Susana distancia”, el uso obligatorio de cubrebocas, así como permanecer en casa si no es necesario salir; esto no fue lo único que tuvo que realizar durante la pandemia del covid-19. Se tomaron medidas y se realizaron programas de diferentes apoyos económicos para buscar impulsar a la economía local y nacional, así como un manual específico que las empresas deben seguir para poder integrarse de manera responsable buscando la menor propagación del virus. Pero ¿es suficiente el esfuerzo del gobierno para satisfacer las necesidades de los ciudadanos y rescatar la economía?

Apoyos federales

Hablemos de los apoyos y medidas que se crearon por parte del gobierno Federal.

Adelantar hasta cuatro meses los apoyos otorgados por la Secretaría de Bienestar, otorgar créditos a pequeños comerciantes y permitir que los trabajadores adultos mayores y mujeres embarazadas puedan pasar la contingencia en casa, con goce de sueldo, son algunas de las acciones anunciadas por el mandatario (Expansión, 2020).

Una de las medidas que se buscaron tomar para apoyar económicamente a la población durante la pandemia fue la de adelantar los apoyos cuatro meses, esta medida habla específicamente de las personas menores de edad con alguna discapacidad y a adultos mayores con pensiones. En el caso de los menores

recibirán de 2,550 pesos cada dos meses a 5,100 pesos en el mismo periodo; para los adultos mayores se determinó que en lugar de los 2,670 ahora serían 5,240 pesos bimestrales. Dos cosas importantes para recalcar aquí es que sólo las personas inscritas al programa son las beneficiadas, y esto es un adelanto del apoyo no un aumento; lo que significa que en un futuro pasarán un periodo sin el apoyo del gobierno.

Se crearon los microcréditos para ayudar a las empresas afectadas por el covid-19. El crédito consiste en un préstamo de 25,000 pesos con tres meses de gracia, tres años para pagar la deuda y una tasa de interés del 6.5% (Banxico). Esto quiere decir que las empresas tienen tres meses libres de pago de deuda, pero una vez que pase eso deben comenzar a pagar con todo y los intereses. Se destinaron 25 millones de pesos para este apoyo (Expansión, 2020). También se dio un apoyo, en otro programa, para trabajadoras del hogar y empresarios independientes. Similar al anterior, se dieron 2,000 créditos de 25,000 pesos (programa Crédito Solidario de Palabra) con cuatro meses de gracia y tres años para pagarlo.

Para las pymes se ofreció un crédito de 4,779 pesos por empresa, buscando ayudar a más de 190 mil patrones y empresas. Para ser candidato se tiene que cumplir con los requisitos:

1. Seis meses en operación
2. Alta en el IMSS
3. Al corriente con pagos en el SAT
4. No haber despedido a nadie durante la pandemia
5. Mayor de 18 años
6. Ser sector comercial, producción o prestación servicios

Si bien el gobierno buscó alternativas para apoyar a la economía, saltan muchas dudas al respecto. En el caso de los “microcréditos” de 25,000 pesos se busca que se comiencen a pagar para agosto del 2020, ¿bastarán tres meses para que las empresas logren recuperarse al grado de no sólo subsistir, sino

comenzar a pagar una deuda? Y en el caso de los créditos para las pymes, según el estudio Enaproce 2018, dado a conocer a finales del año pasado, en México existen más de cuatro millones cien mil pymes contra 190 mil que se busca apoyar. ¿Es realmente suficiente el apoyo? ¿La economía mexicana puede subsistir con esos apoyos federales?

Apoyos estatales y municipales

Se cuentan con múltiples apoyos por parte del gobierno de Jalisco de los cuales se distribuyeron a los diferentes municipios del Estado. Hasta ahora se han destinado 1,950 millones de pesos a los diferentes programas (Gobierno de Jalisco, 2020), entre los cuales se encuentran:

- Plan Jalisco COVID–19
- **Jalisco Sin Hambre:** 189 mil despensas
- **Programa de protección al empleo y el ingreso a las familias:** fondo de 600 millones de pesos, ya van más de 34 mil jaliscienses beneficiados
- **Programa para Activación Económica del Sector Agropecuario:** fondo de 600 millones de pesos.
- **Jalisco te protege:** para personas que trabajan en comercio informal o desempleadas. Apoyo de 5,000 pesos por dos meses. Como requisito tener entre 18-65 años, radicar en Jalisco, desempleado o subempleado por la contingencia y tener necesidad con motivo de emergencia.
- **Fuerza mujeres:** posibilidad de apoyo para 3,222 mujeres.

Guadalajara

1. **Cuidamos tu empleo:** Dirigido a micro y pequeñas empresas o asociaciones civiles que tengan de 1 a 15 empleados. Crédito para pago de nóminas que va desde los 10,000 pesos por empleado y un máximo de 300,000 pesos por empresa. Tiene un plazo de 16 meses para el pago, tasa del 0% y 4 meses de gracia.

2. **Guadalajara está contigo:** dirigido a grupos de mujeres (10–12 mujeres) con empleo formal (incluye a autoempleadas) entre 21–72 años. Crédito que va desde los 60,000 a los 72,000 pesos tasa de 0%, y un plazo de pago de 16 semanas y un periodo de gracia de 3.
3. **La ciudad te espera:** comerciantes de tianguis, mercados, emprendedores y empresarios. Se condonaron 54,508 espacios en tianguis y mercados (hasta el 30 de junio) y 300 créditos para emprendedores y empresarios. Prórrogas en pago de licencias (giro comercial), periodo de gracia de 90 días en créditos vigentes y para el pago del predial. Todo lo anterior fue válido hasta el 30 de junio.

Zapopan

- **Crédito para pymes:** para comercios en espacios abiertos (tianguis, mercados) y autoempleos. Se deben cumplir dos horas de Academia Crédito Zapopan (puede ser en línea), para fortalecer estrategias de proyectos financieros. Crédito de 10,000 a 40,000 pesos, tasa de 0%, plazo de 24 meses y gracia de 3. El crédito destinado a pago de costos fijos y justificados por la contingencia del covid–19.
- **Suspensión temporal de pagos:** hasta por 90 días sin intereses. Para diferentes programas como: Hecho por Mujeres, Reto Zapopan, Construye Zapopan y Sonríe Zapopan.
- **Licencias:** condonaciones de recargos y prórrogas de pagos (hasta el 30 de junio), condonación de permisos.
- **Predial:** descuento de 15% condonando el año en curso, pagando antes del 30 de abril

Si bien son muchos los apoyos económicos que se brindaron durante la pandemia, ¿qué tanto es que la gente tiene acceso a ellos? y ¿son suficientes para ayudar a todos los afectados?

...Lo intenté, pero no lo logré. El día de la convocatoria yo estaba en mi compu, llene todo y solo me faltaba algo del SAT y al momento de querer subir el documento se sobresaturó y me botó. Y ya, siempre que lo intentaba me marcó error en el servidor. Y nada, no lo logré (Érika, La Moderna).

Cómo Érika, muchos dueños de pymes no tuvieron la posibilidad de acceder a algún apoyo económico por parte del gobierno. La Moderna era uno de los tantos negocios que luchaban por sobrevivir a la situación; con una considerable reducción de ingresos y cuentas por pagar que no esperan a nadie. Desafortunadamente antes de terminar este proyecto de investigación, el restaurante La Moderna cerró sus puertas debido a la imposibilidad de sostener el negocio.

Incluso para aquellos empresarios que lograron obtener el crédito, mencionan que fue un proceso largo y lento, aunque fructífero. La lentitud se le adjudica a la saturación del sistema y al poder de convocatoria de tales apoyos:

Tuve que tomar unos cursos en línea y realizar un proyecto con cifras reales de mis ventas y compras, y en base a eso se llena la solicitud; el municipio hace un estudio y se dictaminaron los créditos que se iban a otorgar. Hubo muchísimas solicitudes, fue un proceso complicado y lento, pero al final salimos beneficiados (Rentería, 2020, Abarrotes).

Según un estudio realizado por el Inegi a finales de abril del presente año, 97.5% de las empresas se vieron afectadas en sus ventas, casi 4% se ha visto obligado a terminar con su negocio y 35% está considerando cerrar definitivamente por falta de fondos y liquidez (IIEG, 2020). ¿Es responsabilidad del gobierno ofrecer apoyo a todas las empresas en peligro? Además de la situación de no tener acceso a los apoyos económicos, la comunicación de los mismos ha sido bastante reducida según uno de los entrevistados para el proyecto.

Ahora bien, la mayoría de los apoyos que se generaron tanto en el ámbito Federal, así como Estatal y Municipal son para los empleados y empresarios

que laboran de manera formal, es importante considerar que la población económicamente activa en México es en gran parte informal. “Alrededor de 54.7% de la población trabajadora pertenece al sector informal, en números absolutos son 30.94 millones de personas, siendo el segundo país con mayor población informal en América” (Aguilar, 2020).

Por lo tanto, una vez más vemos en acción al covid-19 como un Tester, resaltando las deficiencias del sistema económico en el que se desarrolla México y por consiguiente la AMG, donde la mayor parte de la población económicamente activa no se encuentra dentro de las listas de gobierno para tener la posibilidad de un apoyo económico (al ser empleo informal), y el porcentaje restante tampoco tiene probabilidad en su totalidad de ser cubierto por los apoyos.

Cabe mencionar la más reciente de las declaraciones de nuestro gobernador que “está a punto de activarse “el botón de emergencia” y “parar en seco”, refiriéndose a una medida más drástica de seguridad y una nueva detención de las actividades, durante al menos 14 días (Chávez, 2020).

Reactivación económica

Uno de los temas principales esperados por prácticamente toda la población es la de la reactivación económica. Ya sea por la necesidad de regresar a laborar, el recuperar proveedores, obtener productos o servicios que se perdieron durante la pandemia, o simplemente porque se extrañaba algún producto o servicio; es un momento que era añorado y que involucró diferentes segmentos. Pero ¿cómo se esperaba que fueran las cosas?

El gobierno y las medidas de reapertura

Hubo diferentes estrategias que tomó el gobierno de Jalisco para la reapertura de las empresas consideradas como no esenciales y su integración económica. A continuación, se mencionará algunos de ellos:

1. **Manuales plan de acción para la reactivación:** en estos manuales se enlistan los diferentes requerimientos para cada empresa para poder ser parte de la reactivación económica en cuestión de higiene y contención de los contagios del covid-19. Se tienen manuales para diferentes sectores y segmentos, desde los comercios y sector de servicio, hasta iglesias y guarderías. En general viene información de medidas sanitarias (uso de termómetros, su sana distancia, gel antibacterial, uso obligatorio de cubrebocas, etc.), qué hacer en caso de tener un empleado contagiado, normativas, interacción con clientes, entre otras cosas. Entre cada manual sólo varían cosas muy específicas relativas al segmento que se maneja.
2. **Modelo de vigilancia:** práctica permanente en que se solicita que se realicen pruebas constantes del covid-19 junto con gobierno a empleados que pudieran tener el virus. Se divide en dos tipos: empresas con menos de 100 empleados y empresas con más de 100 empleados. Para las empresas con menos de 100 empleados se hará a través de una plataforma SIRA y se elegirá a quién se hará la prueba. Para las empresas con más de 100 personas se tendrá que hacer a una persona diferente cada 15 días (Gobierno de Jalisco, 2020).
3. **Distintivo de Apertura de Establecimientos:** es un distintivo (calcomanía) el cual se pone afuera del establecimiento para señalar que el negocio o empresa cumple con los requerimientos por parte del gobierno y es certificada por el mismo para su reapertura. Deben registrarse directamente en la página del gobierno de Jalisco para obtenerlos.

Son muchas las medidas que se tomaron para que las empresas pudieran reintegrarse a laborar, las cuales, al aplicarlas y seguir los pasos del proceso los contagios se reducirían y se podría poco a poco regresar a la normalidad. Pero este escenario dista mucho de la realidad.

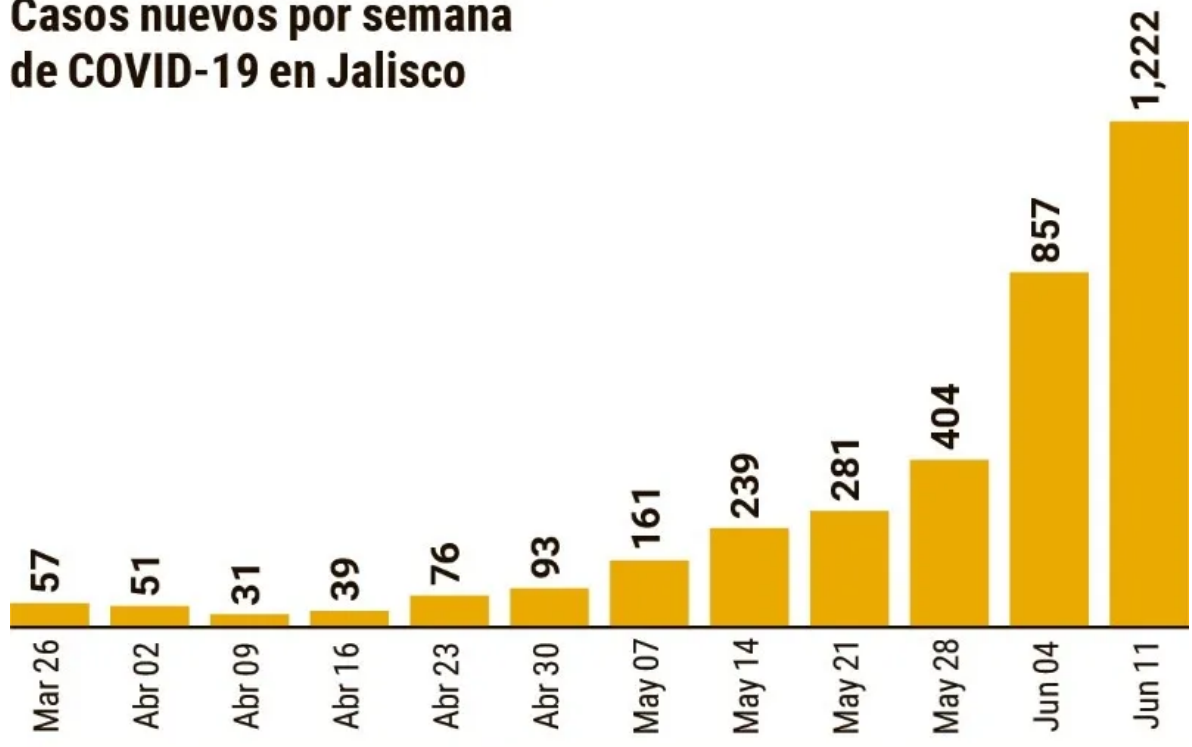
De manera oficial, el 1 de junio se inició la Fase 0 de reactivación económica, justo en el punto en que el pico de la pandemia se acercaba, pero la economía mexicana ya no podía resistir más. No tenemos una economía como la

de Alemania para resistir tanto tiempo en cuarentena y con los negocios cerrados, mencionó Alfaro en una conferencia de prensa. Si bien es cierto que la economía mexicana no tiene la capacidad de resistir tanto tiempo con la mayoría de los negocios cerrados y dando apoyos para que se mantengan, era ya necesaria la reapertura económica, pero desgraciadamente las medidas que se propusieron por parte del gobierno no se siguieron en su totalidad y muchas personas consideraron la reactivación como un llamado a regresar a la normalidad y eso afectó en demasía el aumento de los contagios.

Se repartieron los distintivos a diferentes empresas, pero se descubrió la venta ilegal de ellos para la reapertura, también, el Gobierno de Zapopan permitió la reapertura de negocios aun sin el distintivo (Romo, 2020). Dejando esta medida incompleta y no cumpliendo con la totalidad de los negocios con revisión y sin la certeza de su incorporación adecuada y segura para el panorama de la pandemia.

En la gráfica 2 casos nuevos por semana de covid-19 en Jalisco, se presentan los casos por semanas. Podemos ver la evolución del 28 de mayo antes de la reactivación económica con un número de 857 casos nuevos contra junio 11 con más de 1,200 casos nuevos por semana.

Casos nuevos por semana de COVID-19 en Jalisco



Fuente: <https://www.informador.mx/ideas/Los-otros-datos-y-la-evolucion-del-COVID-19-20200627-0023.html>

Para el 24 de mayo se tenía un total de 1,180 casos en Jalisco, en comparación con el 23 de junio con un total de 9,875; cinco veces más los casos en un mes (Gobierno de Jalisco, 2020). A esto es importante añadirle tanto el factor del aumento de disponibilidad de pruebas rápidas como también el que no se tienen todos los casos positivos registrados, para tener un mejor panorama de la situación. No cabe duda entonces, que la reapertura de los comercios fue una de las causas por las que se vio un aumento en los casos y contagios, siendo responsables no solamente el gobierno por la falta de supervisión de los negocios o los mismos negocios que no cumplen (algunos) con los requerimientos sanitarios, sino que también los mismos clientes que deciden acudir a los diferentes establecimientos sin respetar las medidas, y los ciudadanos que al llamado de la reapertura económica regresan a realizar sus actividades de manera inconsciente e irresponsable, como lo son salidas innecesarias de casa, reuniones

con muchas personas sin las medidas adecuadas, uso de transporte público sin cubrebocas, entre otras cosas.

Sobre el procedimiento para reincorporarse ha habido diversidad de experiencias, algunos trámites más sencillos que otros, negocios que ni siquiera requirieron de un distintivo para abrir, y algunos más que nunca cerraron en lo absoluto. Lo anterior radica, no solamente en la diferente clasificación de los negocios o su capacidad económica, sino también la capacidad y responsabilidad del gobierno de avalar cada una de las empresas que reanudaron operaciones, así como su supervisión.

La verdad, no han ido a revisar si las cumpla o no, nunca han revisado las medidas, únicamente escuché el comunicado en las noticias y puse letreros para que mis empleados y clientes las siguieran, para que no nos fueran a clausurar, aunque al final ni siquiera fueron (Liliana Rentería, dueña de abarrotes doña Paty).

No, nunca vinieron a inspeccionar el negocio (Érika Corona, La Moderna).

Por tanto, la reapertura económica era algo que tenía que suceder, pero la manera en que se realizó fue desatendida, desinteresada e irresponsable por gran parte de la población. Cabe destacar que no todos los negocios y ciudadanos se encuentran en esta situación de la irresponsabilidad y el descuido, pero desgraciadamente el virus es rápido en su contagio y expansión entre la población, dejando que, aunque sean pocos quienes no cumplen, por ellos perdemos todos. Y no sólo en el ámbito nacional y de contagios, sino también que el aumento desmedido de contagios ahuyenta a la inversión extranjera directa e indirecta, al turismo internacional, y evita que se propicien los negocios con otros países y de igual manera a todos aquellos que deseen salir del país. “Los Estados de la Unión Europea (UE) ultimaban este lunes los detalles de un acuerdo para reabrir el 1 de julio sus fronteras exteriores [...] La lista actual se reduce a 18 países entre los que no está México” (Expansión, 2020).

Comparación de la brecha económica

Como se ha venido mencionando, el impacto económico no fue el mismo para todas las empresas. Algunas optaron por estrategias más efectivas, otras tuvieron consecuencias más severas, unas más, ni siquiera pudieron continuar ejerciendo. Pero ¿cuál es la diferencia entre una pequeña tienda de abarrotes, una papelería y un buen restaurante en la zona de Chapultepec?

La diferencia puede radicar en muchos factores; se han mencionado las clasificaciones del gobierno sobre el nivel de necesidad, el tamaño de las empresas, el giro y, por supuesto, lo económico.

La brecha económica no es ninguna novedad. Como mexicanos, estamos entre el 25% de los países con mayor desigualdad a escala mundial; según la Standardized World Income Inequality Database, México ocupa el lugar 87 de 113 países, lo cual quiere decir que el 76% de los países muestra un menor índice de desigualdad (Oxfam, 2015). Además, el 1% más rico de la población tiene ocho veces más riqueza que 62 millones de personas en situación de pobreza.

Lo relevante de esta cuestión para el tema de estudio que investigamos, es que esta misma situación no es ajena a los empresarios del país, o del estado. Una importante cantidad de los negocios en México son muy pequeños o de naturaleza informal. Según el INEGI, la informalidad laboral en México alcanza 56.3%, situación que deja a muchos empleados vulnerables, pero además habla de la poca capacidad económica de sus patrones para formalizar esos negocios (García, 2019).

Así pues, el segundo error que reveló (y acentuó) nuestro Tester Covid-19 resulta evidente: la desigualdad crónica. La misma desigualdad que se refleja tanto en la perspectiva individual como general y empresarial, que es nuestro tema de estudio.

Al formar parte del sector informal las empresas están aún más desprotegidas ante una situación de crisis, como la que se vive durante el año 2020 con la pandemia. Es una realidad que no todas las empresas tenían los recursos económicos para hacerle frente a una pandemia, aún con los apoyos

gubernamentales. No todas tenían el dinero para detener operaciones por semanas, no todas pudieron mantener la totalidad de su fuerza laboral frente a una disminución drástica de sus ingresos, no todas pudieron trasladarse a una modalidad virtual, y no todas tenían los recursos o las capacidades para generar novedosas estrategias.

Sin embargo, ¿la culpa es de los estratos más altos por apropiarse de toda la riqueza? ¿Es de los estratos bajos por no ser capaces de emular las estrategias de los grandes empresarios? ¿O es sencillamente culpa del modelo capitalista en que vivimos?

En este caso, la respuesta es: de ninguno y de todos, simultáneamente. Nadie tiene la responsabilidad particular de una brecha económica tan pronunciada, sin embargo, es una realidad que la distribución de riqueza en el país es inequitativa, situación para la que absolutamente todos (incluyendo las condiciones externas) hemos contribuido en alguna medida. Lo triste de esta situación es que en la aplastante mayoría de los casos no se trata de voluntades, sino de posibilidades.

Las empresas con mayores posibilidades económicas no tienen la culpa de poder generar estrategias novedosas (y costosas) que sean efectivas para sus negocios, ni es culpa de los micronegocios no poder emularlas. Suena injusto, pues mientras las empresas que ya están arriba tienen la posibilidad de impulsarse aún más, las empresas con más dificultades se encuentran en una situación aún más retadora, de la cual pocos son capaces de eludir, y en muchos casos terminan por quebrar.

El problema, en este caso, es que los pequeños negocios no deberían estar imitando estrategias que, probablemente, ni siquiera son oportunas para su giro o al sector socioeconómico al que va dirigido, sino que deberían estar generando estrategias más conservadoras que sean más efectivas considerando las características de la empresa.

Lo que es innegable es que el covid-19 vino a acentuar la brecha de desigualdad en la que nos vemos cada vez más inmersos, puesto que las empresas con los menores recursos son ahora las más vulnerables a

desaparecer, mientras que las mayores empresas toman ventaja de sus recursos para sobrellevar la contingencia y, en algunos casos, expandirse.

Existen muchas especulaciones con respecto a esta situación, pues si bien las empresas más grandes tienen una ventaja al enfrentar situaciones catastróficas, no significa que no se vean afectadas por la crisis. En este sentido, existe la posibilidad de la aparición de “nuevos ricos”, como ha sucedido en crisis económicas pasadas, así como del descenso de estratos sociales de las clases medias hacia una tendencia de pobreza, debido al creciente desempleo.

En este sentido, existen muchos factores que hemos comenzado a observar durante la crisis económica derivada de la pandemia, como el incremento de desempleo, la proyección del declive de la economía, el descontento general con el gobierno, la inseguridad y la misma salud pública. Estos mismos factores, son los que nos llevan a plantearnos especulaciones de posibles horizontes derivados de esta creciente brecha e impacto económico en los planos empresarial y laboral.

Situaciones derivadas de la contingencia

1. Desempleo

En este sentido, abordamos el desempleo como una proyección a futuro, a pesar de que es una situación que tiene lugar en la actualidad. Lo hacemos de este modo puesto que consideramos que no es una situación que acabará pronto. De hecho, según proyecciones existen industrias en las que el nivel de empleo no se restaurará nunca.

Así, pretendemos analizar los indicadores actuales y compararlos con las proyecciones a futuro, para ponderar el impacto que tendrá esta misma situación en nuestra sociedad, así como la manera en que deberemos afrontar el nuevo panorama de la población económicamente activa, y explorar las posibilidades de generación de empleo en una nueva realidad.

Para finales de abril del 2020 ya se presentaban números alarmantes de desempleo, más de 340 mil trabajadores formales perdieron su empleo en 24 días

debido a la pandemia (IMSS, 2020) de entre el 13 de marzo y el 8 de abril; de entre ellos más de 21 mil personas corresponden a Jalisco (Quadratin, 2020). Desgraciadamente la incertidumbre laboral no es la única preocupación ya que una vez pasadas ocho semanas sin trabajo las personas pierden el derecho de los servicios médicos del Seguro Social, y que existe gran parte de la población que al no cumplir con las ocho semanas de trabajo previas al despido automáticamente no tienen el acceso al Seguro Social. Para abril del 2020 ya sumaban 216 mil 102 trabajadores que ya no tienen acceso a servicios de salud en IMSS (Quadratin, 2020).

En este sentido, no es osado señalar que otra de las fallas encontradas en el sistema mexicano es sencillamente el alto índice de desempleo y la fragilidad de la estructura de la fuerza laboral. De este modo, si bien la pandemia fue catalizador para la pérdida masiva de empleos, el impacto hubiese sido menor de haber tenido un sistema económico más sólido, empresas más formales y una fuerza laboral menos vulnerable, con trabajadores más protegidos.

El desempleo se deriva en su mayoría de la incapacidad de laborar con normalidad o por completo no laborar de las empresas. Si bien hay empresas que cuyo sector no les permite laborar en absoluto como lo son por no ser consideradas necesarias, así como posiblemente sus proveedores; encontramos empresas cuyo sector si podría seguir laborando, pero no contaron con las herramientas o estrategias necesarias para poder subsistir de la mejor manera durante la contingencia. “Ninguna micro o pequeña empresa posee un plan de contingencia, quizá sí alguna mediana, pero el porcentaje es insignificante” (Zepeda, 2020).

Y este hecho a su vez genera el despido de múltiples mexicanos, y los efectos los estamos presenciando desde ahora, pero aún falta mucho más. Según un estudio realizado por el INEGI, en Jalisco 10% de las empresas ya han realizado despidos y 43% está considerando seriamente en hacer lo mismo; eso sin contar el desempleo generado por las pymes que tuvieron que cerrar (IIEG, 2020). Como se mencionó en la parte de los apoyos gubernamentales, no se considera realmente al trabajo informal para ser cubierto y subsistir, dejando uno

de los sectores económicos más amplios en desamparo, además, que al no estar inscritos de manera formal no cuentan con seguro médico, prestaciones de la ley y claramente no son objetivos de protección prioritaria para el gobierno.

El peor escenario que se podrían plantear para la población trabajadora podría ser aquel en donde se perdieran más de 3.8 millones de empleos y que la cifra de total de mexicanos sin ocupación rebasara los 6 millones de personas para ubicar la tasa de desempleo 10.36% cifra muy parecida a la media de desempleo que se espera para la región de Latinoamérica (Aguilar, 2020).

Éste es uno de los posibles escenarios futuros si México, el Estado, las empresas, así como sus empleados no buscan la manera de resolver las cosas de una forma diferente a la que siempre se ha realizado. La pandemia nos ha venido a demostrar una vez más las deficiencias que tenemos, la protección que existe para los empleados, el apoyo a las empresas, así como su preparación, herramientas, recursos y estrategias para adaptarse a los nuevos retos de la contingencia.

Y algo que viene a resaltar mucho en el tema es ¿qué pasará con todos aquellos que pierdan su empleo? Sin duda alguna nadie está dispuesto a ver a sus seres queridos pasar hambre, no poder satisfacer sus necesidades básicas y tratarán de buscar una forma de salir adelante. Pero ¿qué alternativas hay para aquellos que se encuentren desempleados? Desafortunadamente una de las posibilidades es la del crimen organizado y el narcotráfico. Por tanto, es definitivo que la inseguridad aumentará (y se hablará de ello más adelante en ese apartado), y al aumentar los robos a los pequeños negocios que apenas pueden salir adelante, aumentan sus posibilidades de tener que recortar personal o inclusive cerrar definitivamente, dejando a más ciudadanos sin empleo.

Por tanto, la situación del desempleo no sólo representa más mexicanos sin trabajo, sino también un aumento de personas desatendidas en el sector salud que a su vez propicia un aumento en contagios por la posible no atención e inclusive defunciones; representa un aumento en la inseguridad y en el tráfico

ilegal, un aumento en la pobreza y finalmente un golpe muy severo a la economía mexicana.

2. Inseguridad

Tampoco es novedad la existencia de la delincuencia o la inseguridad en nuestro país, ni podemos decir que Jalisco era ajeno a la misma previo a la pandemia, ni que los robos y saqueos han sido originados únicamente por la desesperación de la gente que ha perdido sus empleos desde el inicio de la contingencia. Esto sería una falacia.

Es una realidad que desde siempre nuestro país se ha encontrado entre los más inseguros para vivir. Según la encuesta de Gallup, México se encuentra posicionado entre las seis naciones con peor índice de ley y orden junto con Bostwana, Uganda y Namibia, considerándose incluso más inseguro que países en guerra civil como Libia, o incluso Palestina, que se encuentra en un conflicto bélico permanente con Israel (Pérez, 2019).

Es más que evidente que los mexicanos no se perciben seguros en su propio país, ni entre sus compatriotas, ni con sus autoridades, ni con el gobierno. “La percepción de inseguridad de los ciudadanos mexicanos aumentó al pasar de 72,9% en diciembre de 2019 a 73,4% en marzo de 2020, reveló este jueves el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)” (EFE, 2020).

En este sentido, es absurdo decir que la inseguridad fue una consecuencia de la pandemia, cuando existe un hartazgo previo a esta catástrofe, que precedió el brote de delincuencia a negocios y establecimientos.

Si bien no podemos decir que la delincuencia se originó durante la contingencia, se puede asumir que la crisis es un excelente catalizador para incrementar esta situación que de por sí ha venido sucediendo desde siempre, y no podemos negar que los negocios que han permanecido cerrados han sido un excelente blanco para ladrones y saqueadores.

En un año que lleva, nunca había pasado y se metieron al negocio [...] una vecina ese mismo día o antes se había enterado de varios negocios que los habían

abierto en la zona. Y más cuando hay negocios que están cerrados por mucho tiempo. No ves tantas patrullas por aquí. Los negocios cerrados tanto tiempo, si tienen todo dentro del negocio y no hay una bodega está cañón. Si creo que son blancos fáciles (Érika, La Moderna).

Hubo incluso empresas que se anticiparon a este suceso y decidieron mover de lugar las cosas de mayor valor, para evitar los saqueos mientras las tiendas permanecían cerradas:

... hemos tenido problemas de seguridad, la gente viene con cubrebocas, con gorra, con lentes; les pedimos que se identifiquen. nos hemos dado cuenta que la gente aprovechaba que iba cubierta para poder robar, a nosotros nunca nos pasó pero si reforzamos esa medida.... Nosotros sí cerramos, sacamos mercancía que era cara y la fuimos a guardar a la zona industrial por el riesgo de robo, lo que son pieles exóticas (Ramírez, La Sultana, 2020).

Es por esto que el cuarto error expuesto y acelerado por el covid-19 es la inseguridad. Ya era una situación vergonzosa nuestra posición en el índice de inseguridad gracias a la incidencia de crimen organizado, narcotráfico, violencia de género y brutalidad policiaca, entre otros. Ahora se suman a la lista el incremento de robos y el hartazgo colectivo que podría derivar en un grave conflicto violento.

Ésta es una situación que, desafortunadamente, a medida que avance la pandemia y la crisis económica, sólo podrá empeorar gradualmente. Como ya mencionamos, el índice de desempleo va creciendo exponencialmente, en industrias que, se presume, será casi imposible recuperarse. Esto desencadena en miles de personas desesperadas, que tienen familias y que no pueden prescindir de un ingreso fijo para subsistir. No podemos asegurar que ésta sea la acción que tomarán los habitantes desempleados de la AMG, pues con las entrevistas realizadas y el análisis a grupos hemos encontrado que las intenciones de las personas que han perdido sus empleos durante la pandemia distan mucho de cometer algún delito, sin embargo, luego de meses sin empleos, una vez que los ahorros comiencen a desvanecerse y la comida deje de aparecer en la mesa,

no sería precisamente culpa de los más necesitados el repunte de la inseguridad, sino de las condiciones.

La inseguridad de la que hablamos no necesariamente se deslinda de la delincuencia de grupos necesitados a los particulares o negocios privados (aunque es un factor por considerar), sino también al hartazgo ciudadano ante la situación y la incompetencia de su gobierno para dar resolución a estos conflictos. Se deriva también de la necesidad de instaurar un nuevo orden social y político, precisando de destruir el actual. Se trata, ahora, de un gobierno corrupto y violento, contra su pueblo.

Tomemos como referencia los acontecimientos ocurridos a inicios de junio, cuando cientos de manifestantes tomaron las calles del centro de Guadalajara clamando justicia por la muerte de Giovanni López. Aunque es verdad que esa marcha dio lugar a muchos oportunistas que tomaron las calles con fines políticos, o incluso únicamente destructivos, el punto original de la marcha era precisamente el hartazgo de la ciudadanía por un grado inaceptable de inseguridad en el país, ocasionada por sus mismas autoridades.

El caso de Giovanni resonó demasiado, pues el albañil de treinta años murió el pasado 5 de mayo debido a una golpiza por parte de los policías municipales de Ixtlahuacán de los Membrillos. A pesar de que aún existen dudas de lo que realmente sucedió, se presume que el 4 de mayo Giovanni fue arrestado afuera de su casa por no portar cubrebocas, pereciendo al día siguiente, luego de la prepotencia y negligencia de los cuerpos policiacos (Torres, 2020).

Fue tanto el enojo y el descontento acumulado hacia el gobierno y sus cuerpos policiacos que movilizó a muchos ciudadanos para protestar en un momento de pandemia, arriesgándose a incrementar los contagios (situación que sí sucedió, no necesariamente ligado a las manifestaciones), con la intención de obtener acciones correctivas por parte del gobierno, o incluso, según presumen algunos, comenzar una revolución que diera pie a un nuevo orden. ¿Cómo percibirse seguros cuando la inseguridad viene de las personas que presuntamente deben protegerte?

Si bien en el AMG no se registraron saqueos a negocios particulares durante la pandemia, en la Ciudad de México la Cámara Nacional de Comercio asegura que las pérdidas por daños del 5 al 8 de junio fueron de 22 millones de pesos, entre monumentos históricos, edificios, y saqueos a tiendas de conveniencia y locales particulares (Infobae, 2020).

Cabe mencionar que el incremento de la inseguridad no se limita a estos casos, sino que también hubo un repunte en los casos de violencia doméstica y de género, situación que ha sido también ignorada por gobernantes y motivo de descontento y rabia general en nuestro país, sin embargo, en el presente trabajo no ahondaremos al respecto, puesto que rebasa nuestra área de estudio, delimitada en la afección a la economía y negocios particulares, o delincuencia derivada de la crisis económica.

3. Home office

Uno de los principales cambios debido a la pandemia y la necesidad de evitar el contacto entre las personas es el del home office. Una práctica que si bien no es novedosa, ha tenido un incremento sustancial debido a la situación. Esta forma de trabajar desde casa a través del uso de aparatos tecnológicos como laptops, tabletas, celulares, entre otros; trae consigo efectos positivos y a su vez negativos.

Entre los aspectos positivos podemos destacar el ahorro de tiempo en traslados, reducción de gastos por comidas fuera de casa y gastos en transporte, horarios flexibles, mayor calidad de vida e inclusive, en algunos casos, un aumento en la productividad de los trabajadores. Pero por el otro lado en los aspectos negativos tenemos aumento de distracciones, falta de desarrollo de *soft skills* (interacción, liderazgo, empatía, etc.) menor integración con el equipo de trabajo, los empleados son responsables por tener las herramientas necesarias como el internet, luz, el espacio adecuado para poder trabajar (escritorio, silla, etc.) y en muchos casos también debido a las distracciones una reducción en productividad (OCC Mundial, 2015).

Ahora bien, aunque la alternativa parece una de las mejores para poder laborar desde casa y mantener múltiples empleos, así como las actividades de las

empresas, la realidad es otra. “Sólo 2 de cada 10 empresas en México están preparadas para aplicar esa modalidad de empleo que con el surgimiento de la pandemia de covid-19” (Miranda, 2020).

Esta realidad es una de las que contribuyen al desempleo, a los contagios y a la imposibilidad de laborar de muchas empresas. Ya que para las empresas que son consideradas como innecesarias durante la pandemia pero que estaban preparadas con la infraestructura y los recursos para poder enviar a sus empleados a laborar en casa fueron de las que menos salieron afectadas, así como aquellas que fueron consideradas necesarias y tenían la posibilidad, aunque con riesgo de contagio, de mantener a sus empleados en las actividades productivas. Pero tenemos por el otro lado a las empresas que son del segmento no necesario y que, por desgracia, no estaban preparadas para poder trabajar con el teletrabajo, y simplemente tuvieron que parar su producción, despedir empleados o llegar al punto de cerrar el negocio.

Claramente el covid-19 viene a adelantar una nueva forma de laborar, un 73% de las empresas en Latinoamérica se han visto obligadas a migrar sus actividades a home office. Si bien, México no es uno de los países más preparados para el teletrabajo, las empresas se verán obligadas (si no es que muchas ya) a migrar y hacer inversión en el trabajo desde casa. Según estudios hechos por la Secretaría del Trabajo 70% de los empleos o trabajos ya pueden ser realizados con la modalidad de trabajo a distancia. ¿Significará una nueva era de trabajo? ¿Cuántos empleos se verán eliminados y que otros nuevos creados a partir del aumento de uso de tecnologías?

Además, esta nueva etapa será otro golpe y un filtro de supervivencia de entre las empresas cuyos giros tienen la posibilidad de realizar sus actividades en esta modalidad, las que tienen el giro y la capacidad monetaria para costear los insumos, contra aquellas que no tienen el giro o la capacidad. Y como en cada situación de crisis para muchos, nuevas formas y soluciones aparecerán, así como la pérdida de muchísimos empleos y la creación de nuevos trabajos, orillados por la situación.

Estrategias y acciones de adaptación (positivas y negativas)

Ya se mencionó en este reporte la diferencia entre las empresas y la distinta manera en que se vieron afectadas debido a la brecha de desigualdad existente en nuestro país. Considerando que nos encontramos con tantas empresas en Jalisco, con condiciones tan diversas entre sí, podemos al menos reconocer que sería absurdo homogeneizar una estrategia para todas ellas. Sería imposible que funcionara la misma estrategia en todos los casos, puesto a que no todas las estrategias son asequibles para todos los negocios, ni todas son funcionales.

En este sentido, nos encontramos con tres tipos de estrategias.

Por un lado, están las más ostentosas, vale la pena mencionar que no todos pueden adquirirlas o mantenerlas; entre ellas está la transferencia de las operaciones a una modalidad virtual, entregas por medio de terceros o un courier, plataformas digitales para el fomento del comercio remoto, impulso digital de la mercadotecnia, entre otros. Debe mencionarse que para poder realizar estos movimientos de manera exitosa es necesario tener los recursos para invertir en el software y el capital humano para desarrollar las mismas plataformas y aplicaciones, así como, en su caso, registrar las marcas correspondientes.

Por otro lado, están las estrategias de sustituto de negocio, para aquellos negocios cuyo giro principal se vio afectado, por lo que se ven en la necesidad de cambiar de giro o invertir en un producto secundario, en aras de mantener el negocio hasta que se regularicen las condiciones, adquiriendo productos afines a la necesidad de la población en las condiciones actuales. Ésta es una gran estrategia, y es, además, mucho más asequible que la anterior, siendo una gran oportunidad para tomar provecho de una situación desventajosa para crear una necesidad y ofrecer una solución. Sin embargo, cambiar de giro, o tener la capacidad de tener un producto sustituto, no es tan sencillo. Se debe contar con la planeación adecuada para ello y los recursos económicos de respaldo para poder adquirir y posteriormente comerciar aquello que deseamos vender para subsistir. Además, existen empresas que viven al día y dependen de la liquidación de un inventario para poder generar ingresos. De cualquier manera, estos nuevos

productos no siempre deben ser costosos, pueden ir desde materiales y productos para la salud, hasta unos tamales.

Por último, están las estrategias más conservadoras y asequibles para la mayoría de la población. Tienden a ser defensivas, y no particularmente para generar ingresos sino para mantener los propios hasta el cese de la contingencia. Van desde detener las operaciones, reducción de sueldos, reducción de inventarios y modificaciones en la rotación de mercancía. Además, se pueden apoyar de recursos humanos o sentimentales, apelando a la manera en que son percibidos por los clientes, ofreciendo un mejor servicio o pidiendo apoyo a la economía local.

Hablando de casos más particulares, nos adentramos en el análisis de diversas empresas de giros distintos y estratos diversos para estudiar su comportamiento, además de encontrarnos con algunas noticias de otras empresas cuyas estrategias fueron llamativas.

Un ejemplo de compañías que no tuvieron mayor problema en trasladar sus operaciones a una modalidad remota fue la industria del periodismo y comunicaciones (en muchos casos), pues se trata de un trabajo que puede ser realizado en línea, exceptuando, claro, las investigaciones de campo. En este caso, el impacto fue mínimo, pues el trabajo nunca se detuvo, debido a que la misma contingencia fue origen de infinidad de artículos, noticias y encabezados.

Asimismo, muchas empresas de distintos giros, que no son manufactureras, se trasladaron a una modalidad de home office, ejemplos de esto pueden ser los forwarders, empresas logísticas, call centers, empresas de reclutamiento, entre otras.

En este caso, si bien las operaciones pudieron verse impactadas y haber disminuido, no se vieron obligadas a detenerse por completo, operando así a una capacidad menor y con un software que les permite ejecutar los trabajos de manera remota. En este sentido, una estrategia que utilizaron muchas de estas empresas fue disminuir el sueldo mientras el trabajo se efectuaba de manera virtual para poder evitar los despidos.

Hubo empresas, tanto formales como informales, clasificadas como de necesidad básica, las cuales jamás detuvieron operaciones, pero tampoco podían trasladarlas a una modalidad de home office, como las tiendas de conveniencia, restaurantes, supermercados y establecimientos que vendan alimentos (no así bebidas alcohólicas).

Entrevistamos a la dueña de una tienda de abarrotes, que nos dijo que si bien es un negocio muy noble que nunca prescinde de clientela, debido a los productos de necesidad básica e inmediata que comercia, las ventas sí disminuyeron visiblemente, lo que puede deberse a factores como el miedo a salir de las casas a realizar las compras, la falta de dinero de los clientes debido a pérdida de empleo y el desabasto de algunos productos que no son de necesidad básica, como la cerveza, uno de los productos que, junto con el cigarro, representaban el mayor porcentaje de la venta total antes de la pandemia. Además, habla de lo retador que es seguir las normas de salubridad y que los empleados y clientes las sigan, puesto que, debido al flujo de personas, es casi imposible de controlar, y es muy difícil obligar al consumidor a seguir las normas (de entrar con cubrebocas, o no aglomerarse, por ejemplo).

[...] muchos ignoran el que deben entrar con cubrebocas al estacionamiento; yo solo les pido de la manera más amable que puedo que no pueden entrar sin cubrebocas o que sino no pueden estar ahí; igual con lo de la sana distancia, de repente se amontonan; realmente solo les explicamos cuando entran sin cubrebocas que es una medida de salubridad y que es por el bien de todos, pero nunca los hemos sacado. Es más bien una invitación (Rentería, 2020).

En este caso, la estrategia utilizada fue poner letreros alusivos a las medidas de seguridad y recordarle a la clientela seguirlas. No podía faltar el gel antibacterial ni el desinfectante. Ellas recurrieron a uno de los apoyos del gobierno, el préstamo de Zapopan con un interés 0, para poder liquidar deudas y mantener el negocio mientras la venta siguiera siendo baja debido a la contingencia.

Es de asumirse que el turismo fue uno de los más impactados, pues la gente no desea viajar y hospedarse en lugares que no fueran sus hogares, por motivos de sanidad, a menos de que sea necesario, disminuyendo así drásticamente los ingresos de quien se dedica a este sector; en este sentido nos gustaría mencionar una de las anécdotas más interesantes acerca de la estrategia de un hotelero para poder subsistir.

El hotel Fénix, que cuenta con 80 empleados a nómina completa, pudo subsistir durante la pandemia sin necesidad de despedir a nadie vendiendo tamales. “En una junta de trabajo se elaboró un plan que consistiría en vender tamales a 180 pesos la docena, en realidad ‘docenas de 18’, porque el hotel por cada docena que se vende regala seis a hospitales donde atienden enfermos de covid-19” (Partida, 2020). A finales de abril lograron vender alrededor de 60,000 tamales.

Así, se dedicaron a comercializar un producto sustituto o complementario para poder subsistir y liquidar sus necesidades más inmediatas; no que el hotel haya cambiado su giro a la venta de tamales de manera definitiva, sino que es mejor encontrar alternativas de productos que se están consumiendo de manera inmediata, en lugar de tener el negocio estacionado de manera indefinida.

En cuanto a los restaurantes, hubo una variedad de maneras de abordar la contingencia; si bien estaban clasificados como negocios esenciales, muchos se vieron obligados a cerrar debido a que no tenían servicio para llevar, o simplemente porque las ventas no eran suficientes para poder solventar los gastos fijos del local. En otros casos hubo restaurantes que optaron por estrategias novedosas, como la presencia en plataformas de comida para llevar, o incluso creando un sistema propio. Claro está que no todos los negocios pudieron recurrir a esto, debido a que, por supuesto, el desarrollo del software, o suscripción a uno tiene un costo que algunos no pueden solventar. Algunas sobrevivieron la mayor parte de la contingencia únicamente vendiendo los pedidos para llevar, otras recibían a muy pocas personas, otros más debieron cerrar.

Tal es el caso del restaurante Pata de Elefante que, tras la llegada de la pandemia, optó por desarrollar la plataforma “Pata To Go”, la cual manejaron

como una marca adicional al restaurante, por medio de la cual hacían pedidos para llevar, sin necesidad de otorgar una comisión a un tercero. Sin duda supieron adaptarse a una situación adversa, sin embargo, sin duda alguna el registro de una buena marca y la paga a los programadores es una inversión que no todos se pueden dar el lujo de realizar (Patatogo, Instagram, 2020).

Hubo negocios que incluso se expandieron más durante la cuarentena, abriendo sucursales nuevas, como la empresa mexicana Cuarto de Kilo, que a su décimo aniversario, a pesar del coronavirus, continúa con sus planes de expansión y ayudando en todo aquello que esté en sus manos para que la economía logre reactivarse, gracias a su modelo de negocio y franquicia, la inversión es poca, en relación con las ventas y utilidades que puede generar una sucursal (Cuarto de Kilo, 2020).

Por otro lado, están también las empresas que son menos “esenciales”, las cuales tenían prohibido operar físicamente y que debieron ingeniárselas para sobrevivir, entre las que entran manufactureras, comerciantes de mercancía distinta a alimentos, bisutería y estéticas, entre otros.

Hubo empresas que continuaron con la producción desde casa o contaban con un inventario suficiente para poder apoyarse del comercio electrónico para no detener operaciones. Por supuesto que se vieron afectadas por estas medidas, sin embargo, con esta estrategia han podido sobrellevar la situación. Tal es el caso de Ojo de Miel, que recientemente adquirió el distintivo para poder abrir la tienda física, pero nos cuentan de la experiencia previa a la reapertura y las estrategias que permitieron que el negocio siguiera en pie.

Nos afectó mucho económicamente hablando, porque se tuvo que pausar todo lo de perforaciones (que es el fuerte de la empresa), entonces hubo mucha pérdida; además es mucho más difícil la venta en línea porque es mucha labor de convencimiento y no se ven los productos en físico (León, Ojo de Miel, 2020).

Como se mencionó, estas jóvenes empresarias fueron muy inteligentes al no detenerse ante la adversidad, sino al contrario, adaptarse y generar estrategias

que las mantuvieron a flote, gracias a su popularidad y su adaptabilidad. Dice Fernanda sobre las estrategias que pusieron en marcha:

Implementamos la venta en línea, e-commerce, cambiamos los roles y en vez de estar físicamente en el local le dedicábamos seis horas diarias a subir contenido en Instagram y contestar mensajes; también le apostamos a la creación de la página web, porque estábamos lidiando con la incertidumbre y no nos podíamos arriesgar a que siguieran disminuyendo los ingresos... Primero nos “frikeamos” dos semanas porque teníamos miedo de endeudarnos con la renta del local y luego hicimos una estrategia para acoplarnos al covid (León, 2020).

La dueña de los locales las apoyó con el trámite del distintivo, y luego de dos meses y medio de operar de manera remota pudieron abrir sus puertas bajo los protocolos de sanidad estipulados por las autoridades. Comenta también que únicamente se ha ido a revisar el cumplimiento de estas normas al momento de la entrega del distintivo; recientemente recibió una notificación de que se hará otra visita para una pronta revisión.

Asimismo, tenemos el ejemplo de la empresa de textiles La Sultana, que optó por apelar a su capacidad de manufacturar productos esenciales para la salud, como cubrebocas, y así poder continuar operaciones por medio de la obtención de un permiso especial. Aunque ciertamente se vieron muy afectados por la disminución de sus operaciones y ventas, viéndose en la necesidad de prescindir de la mitad de sus empleados.

La pandemia nos afectó en muchos sentidos. No sólo cortó la proyección de ingresos a mediano plazo, sino que tuvimos que frenar la operación misma; tuvimos que reducir los costos al 50% y con eso estamos subsistiendo, porque no solo se trata de disminución de ventas, sino que no sabemos cuándo se va a reactivar la economía, pues es una situación generalizada, la economía no se mueve y nosotros somos proveedores de otras empresas que también están detenidas (Ramírez, La Sultana, 2020).

Lo sorprendente de esta empresa fue su audacia al encontrar alternativas pues, a pesar de no haber sido clasificada como empresa esencial en un principio y verse obligadas a detener operaciones durante dos semanas, justificaron su aportación esencial al ser proveedores de una empresa que contaba con esta clasificación, debido a que son fabricantes de materiales para cubrebocas, batas desechables, entre otros de esta naturaleza. Así, solicitaron un permiso ante la Secretaría de Desarrollo Económico, que fue otorgado al menos un mes antes que el distintivo Fase 0, acción que les permitió abrir sus puertas mucho antes que otros negocios. “Fue complicado porque no había camino definido para hacerlo, pero lo justificamos bien y acudimos a la secretaría adecuada, que nos llevó a las dependencias que nos pudieron ayudar” (Ramírez, La Sultana, 2020).

Cabe mencionar que el permiso fue otorgado tras una exhaustiva revisión de que se cumplieran las normas de sanidad estipuladas por las autoridades, aunque tras esta revisión inicial no se han dado auditorías. “Nosotros seguimos cumpliendo por si las dudas y por bienestar propio”, dice Miguel.

A pesar de que actualmente están trabajando con 50% de sus recursos (humanos y económicos), la empresa ha sobrevivido y proyecta una reactivación completa dentro de un año, para restaurarse a su capacidad total previa a la pandemia en año y medio, manteniendo la prudencia. Asimismo, trasladaron cuantas operaciones fueron posibles a una modalidad virtual para evitar aglomeraciones dentro de las instalaciones, además se cubren guardias y se cambiaron los horarios y papeles.

Conclusiones preliminares

La pandemia vino a azotar una sociedad ya fracturada, y se encargó de mostrar (y terminar de resquebrajar) cada una de sus grietas; ya sea lo económico, la salud, hasta lo social y lo internacional, nuestro código tenía errores que tildaban en lo irremediable.

Los efectos de la suma del aumento de casos, la mala toma de decisiones del gobierno, los conflictos internos, y los demás defectos que el Covid Tester–19 vino a recalcar, ya comienzan a generar estragos en nuestro país para largo plazo.

Resulta más que evidente que las medidas que se han tomado en la AMG (y en el país), no han surtido efecto, positivo no, al menos. Lo que sucede es que, si combinas un gobierno inestable, con una sociedad indolente e irresponsable, obtienes una inevitable fractura a la estructura como la conocemos, en este caso, un pico interminable de contagios, un hartazgo prolongado de los ciudadanos y el acercamiento a una nueva realidad que poco se asemeja a la forma en que vivíamos, y dista mucho de ser mejor que lo que conocíamos.

Desafortunadamente, a pesar de ser un virus que no distingue clases sociales y puede azotar a cualquier persona, de cualquier estrato, queda claro que no todos los individuos o empresas tienen la misma capacidad para afrontar catástrofes de esta índole, o pausas económicas tan prolongadas, acentuando así la brecha económica entre las empresas y los individuos, debido a las malas prácticas contractuales de las empresas más pequeñas (que representan el grueso del PIB del país).

A manera de conclusión, indiscutiblemente el covid-19 llegó a acelerar muchos de nuestros errores hasta un punto de quiebre. Fue un QA Tester que cumplió su función, y comunicó los errores, sin embargo, hay algunas posibles vertientes una vez que los errores sean comunicados.

Arreglar los errores encontrados por el Tester desde la raíz, para lanzar un nuevo programa funcional y libre de fallas; ignorar algunos, o todos, los errores y lanzar un programa plagado de fallas hasta que, eventualmente, deje de ser funcional o se termine por “descomponer”, no me sorprendería, más de alguno va por ahí con un sistema descompuesto que se rehúsa a reemplazar; o sencillamente, descartar el programa al reconocer que tiene un código que no sirve, esta última al determinar que el sistema actual no tiene solución.

Es ahora responsabilidad del receptor (el gobierno, los ciudadanos, las empresas) decidir que se va a hacer con esta información, ¿deseamos continuar con el mismo código?, ¿o deseamos reinventar nuestro programa de manera que sea más funcional?

Sin duda alguna, cada quien responderá de acuerdo con sus capacidades, sus conocimientos y sus intereses. A fin de cuentas, dependerá de nosotros

mismos ver la pandemia como un parteaguas para un mejor escenario, o como uno peor, aunque ya hemos visto hacia qué lado se inclina la balanza en nuestro país.

Derivado de factores regulatorios y sobre todo de gobernanza, México quedó fuera del ranking de los 25 principales países que son atractivos para la Inversión Extranjera Directa (IED) en 2020, según Kearney, una de las consultoras de alta gerencia más importantes (Milenio, 2020).

3. Resultados del trabajo profesional

Tras indagar en la información obtenida en las últimas semanas, como se muestra previamente en el desarrollo, podemos aventurar algunas hipótesis iniciales.

De lo leído en el anterior documento existen proyecciones, especulaciones incluso, pero hay muchas cosas que son hechos. Un hecho es, por ejemplo, que la pandemia azotó cuando existían condiciones retadoras y precarias para el grueso de la población, en un código con errores, para seguir con el hilo del reporte.

Es un hecho que la economía sólo proyectaba un crecimiento de .7% y que existía 48.8% de pobreza extrema en el país cuando llegó la pandemia.

Es un hecho que existe una brecha de desigualdad que impide que todos los negocios e individuos enfrenten a la pandemia de la misma manera.

Es también un hecho que el desempleo se está incrementando, a raíz de la pausa de actividades económicas, impactando directamente en la economía nacional. Se especula que esto pueda ser indicio para un incremento en la inseguridad; eso es especulación, pero lo que es un hecho es que México se encuentra entre los seis países más inseguros en el mundo.

De cualquier modo, si de algo nos podemos gloriarnos los mexicanos es de la resiliencia y la unión de su pueblo, que, en este caso, corremos juntos hacia un mismo fin, con perspectivas distintas: rescatar la economía.

Para esta hazaña se unieron gobierno, empresarios y ciudadanos, aunque cabe mencionar que, a pesar de que todos participaron activamente, lo hicieron de una manera muy laxa y poco exitosa.

Como se vio en el desarrollo del presente trabajo, los apoyos gubernamentales, si bien fueron útiles para muchos empresarios, no fueron ni cercanamente suficientes para cubrir toda el AMG, dejando aún más negocios desamparados de los que se pudieron apoyar. Incluso entre los apoyos otorgados, al tratarse de créditos, podía ser contraproducente al generar una deuda que no pudiera ser recuperada tras tanto tiempo de inactividad.

En el ámbito empresarial encontramos que en el grueso de las empresas mexicanas (más de 99%) son mipymes, muchas de las cuales carecen de formalidad y capacidad contractual para amortiguar el golpe económico que propinó el covid-19. Esto puso a México en una inoportuna situación, debido a que, por esta misma razón, la economía del país reside principalmente en estas empresas, muchas de las cuales debieron permanecer cerradas y no soportaron la inactividad.

Así, lo más lógico sería concentrarse en las estrategias para estas empresas más pequeñas e informales, de manera que no decaiga la economía nacional. Para ello es indispensable que cada empresario se haga cargo de sus propias estrategias, por supervivencia propia y, por ende, de la economía del país, ya que es imposible que el gobierno se dedique a asesorar cada empresa de manera individual y, como ya vimos, es también insuficiente para otorgar apoyos económicos y seguimiento del cumplimiento de las medidas sanitarias.

Cabe mencionar también que, para llegar al punto tan crítico para la economía y la salud en que nos encontramos, los ciudadanos también somos responsables al desobedecer las regulaciones impuestas por las autoridades y actuar de manera indolente.

En resumidas cuentas, el código llamado México tenía diversos errores estructurales que, si bien le permitían operar el programa “con normalidad”, no estaba listo para ser probado por factores externos, provocando fallas en la operación. Entre estos errores, como mencionamos, se encontraban la economía, el descontento con el gobierno, el desempleo, la tasa de inseguridad, la poca habilidad contractual del país y las empresas, la desigualdad, la informalidad económica de las empresas y la irresponsabilidad de los habitantes, entre otras.

Sin embargo, los operadores (en este caso, el gobierno, las empresas y los ciudadanos) no han sido capaces de solucionar estos errores de manera particular, sino por el contrario, ha sido comprobado que no funcionan de manera correcta.

Incluso es posible que se cumplirá uno de los escenarios planteados al inicio del reporte, en que nos veamos obligados a dar marcha atrás y pulsar “el botón de emergencia”, cerrando todos los negocios a excepción de servicios de salud, seguridad y abasto de alimentos.

Así, en aras de aliviar someramente la incertidumbre, consideramos oportuno resolver los problemas de manera particular, provocando que la resolución de los problemas subsecuentes se dé por añadidura. En consecuencia, si se llega a una solución sobre la reactivación oportuna de las empresas y su traslado a una dinámica más institucional y con mayor capacidad contractual, se podrían resolver problemáticas como el desempleo y la inseguridad.

Bajo esta nota, presentamos a continuación una guía de recomendaciones para restaurar la economía individual de las empresas y reinsertarse en la actividad empresarial de manera adecuada, que le permita mejorar su código.

Guía de recomendaciones para las empresas

Antes de tomar cualquier decisión o elegir alguna estrategia para el negocio, es importante primero saber dos cosas: ¿quiénes somos? y ¿dónde estamos parados? La primera pregunta se debe hacer en relación tanto con la identidad de la empresa, principalmente por el giro que tiene (comercial, turismo, de servicios, etc.) y cuál es su clasificación dentro de la realizada por el gobierno siendo esencial o no esencial; cuántos empleados se tienen, a cuál mercado o clientes están dirigidos, entre otros aspectos. Y la segunda va en relación con la situación en la que se encuentra el negocio, los recursos con los que cuenta, qué necesidades tiene, la capacidad que tiene la empresa, y hacer una breve evaluación de cómo es que está su mercado actual, la capacidad que tiene la empresa.

Una vez realizada esta evaluación y conociendo la situación, así como las capacidades que tiene el negocio, entonces es momento de buscar opciones y dentro de ellas las que se adecuen y ayuden a adaptarse de la mejor manera a la reactivación económica.

En un artículo de Ignacio de la Vega y Rafael Lorenzo en la revista *Forbes* hay recomendaciones generales para las empresas, para que puedan sobrellevar la situación de la pandemia para poder sacar de la mejor manera sus negocios:

1. Realizar un análisis para reducir gastos innecesarios e inversiones que se puedan posponer, sin impacto en la viabilidad futura del negocio
2. Abrir líneas de comunicación directas con clientes y proveedores (alianza con clientes para asegurar cobranza y negociación con proveedores)
3. Ajustar estimaciones de ventas para el siguiente trimestre y ajustar capacidad de producción
4. Comunicación y coordinación constante con colaboradores aprovechando las plataformas digitales (donde sea posible)
5. Establecer instrucciones precisas sobre las medidas sanitarias y prácticas de higiene que se están implementando en la empresa
6. Estricto control del flujo de efectivo asegurando liquidez en el corto plazo
7. Negociación de créditos vivos con bancos o entidades financieras
8. En particular, los emprendedores y sus empresas pueden encontrar un entorno adverso al riesgo para fondeo o inversión, especialmente aquellas con modelos de negocio frágiles o con alta dependencia de algún tipo de insumo en particular.
9. Contratar deuda o crédito puede parecer una solución viable en el corto plazo; sin embargo, ante la incertidumbre del escenario económico y, por ende, en los tiempos para recuperar la liquidez y la normalidad en el mercado, esta decisión puede convertirse en una amenaza para las finanzas no solo del negocio, sino también de accionistas y/o avales solidarios (Vega y Lorenzo, 2020).

Éstas son recomendaciones que pueden ser de utilidad para cualquier giro empresarial, pensando que son muy generales.

A continuación ofrecemos recomendaciones más específicas de acuerdo con la posible clasificación del negocio. Es importante recalcar que es necesario

que la empresa conozca su situación, sus capacidades, así como recursos para poder tomar la mejor estrategia posible. Cada negocio es diferente y son muchas las posibles variantes, por lo que no necesariamente cada estrategia posicionada en la clasificación será la mejor o más eficiente para el negocio analizado.

Es importante primero recalcar que cada negocio debe buscar cumplir con todas las medidas sanitarias solicitadas por el gobierno (revisar los manuales de acuerdo al giro) y buscar aplicar las mismas a los clientes, así como respetar las nuevas que puedan surgir.

Altos recursos

1. Buscar mover las actividades que sean posibles a modalidad en línea (para evitar aglomeración de personal).
2. Derivado del punto anterior, inversión en equipo para home office (laptops, teléfonos, etc.)
3. Invertir en alguna plataforma ya establecida o en una personalizada para el negocio para la muestra de sus productos, así como su distribución.
4. Contratar personal para los servicios de entregas del producto, en caso de no tener uno propio (esto ayuda a no pagar comisiones para que un tercero haga el servicio).
5. La marca, negocio, producto o servicio.
6. Invertir en medidas de higiene más específicas para poder dar servicio a mayor cantidad de clientes dentro del negocio (ozonificadores, acrílicos separadores, caretas, lentes de seguridad, termómetros, etc.).
7. Cambiar de giro o diversificar los servicios o productos que se ofrecen.

Bajos recursos

1. Sustituto de negocio, para aquellos negocios cuyo giro principal se vio afectado. (Esta estrategia puede ser costosa para aquellos que requieren hacer una gran inversión para modificar su establecimiento, herramientas, o mantienen un alto inventario del giro actual).

2. Apelar a la percepción del cliente, buscando empatía y pidiendo apoyo entre la comunidad local.
3. Buscar incrementar la calidad del servicio para buscar una ventaja competitiva.
4. Poner letreros alusivos a las medidas de seguridad.
5. Hacer inversión en cubrebocas para los empleados, así como gel antibacterial.
6. Cumplir con los requisitos básicos para obtener el distintivo para mantener el negocio en operación.
7. Tener presencia en plataformas a creadas para buscar distribuir y dar a conocer el producto (esto puede ser arma de doble filo, ya que usualmente piden un porcentaje de comisión).
8. Utilizar redes sociales para darse a conocer y promocionar, usar los servicios gratuitos y buscar estrategias para que tengan mayor difusión (apoyo entre los amigos y conocidos de cada miembro de la empresa).
9. Buscar y solicitar alguno de los apoyos del gobierno (esto es importante también conocer cada uno, así como a la misma empresa para saber cuál es el mejor para la misma).
10. Reducción de inventarios y modificación en la rotación de mercancías.
11. Como último recurso, ponemos como estrategia la reducción de sueldos, detención de operaciones, despido de personal o en su defecto el cierre total del negocio. Esta medida la sugerimos cuando ya se ha buscado aplicar muchas otras estrategias y el negocio se encuentra en pérdida. Sin embargo, si la empresa ya se encuentra solo en pérdida no es recomendable continuar con el mismo.

El despido de personal implica que aquellos desempleados no tendrán poder adquisitivo para comprar en otros negocios y así sucesivamente. Recordemos que debemos buscar apoyarnos entre todos, la compra de productos locales apoya a la reactivación económica.

4. Reflexiones del alumno

4.1 Aprendizajes profesionales

Daniela Medina: A lo largo de la realización del proyecto de investigación desarrollé múltiples competencias tanto en el ámbito profesional como de manera general, dentro de las cuales puedo mencionar el poner en práctica el criterio para decidir qué fuentes de información son confiables, realizar filtros de información de acuerdo con lo que se necesita y lo que es más relevante para la investigación, reforzar el cómo citar adecuadamente así como redactar de mejor manera lo que quiero comunicar. En otro aspecto también aprendí mucho de cómo es la situación de México, en todos los temas que se investigaron durante el proyecto desde el ámbito político y social, así como el del sector salud y económico.

Desde el aspecto de mi carrera pude poner en práctica conocimientos para analizar la información en el ámbito económico, el ver más allá de lo que se ve en las noticias y poder hacer un conglomerado con toda la información para a partir de ello sacar conclusiones del origen o raíz de la situación, comprender la interdependencia de los múltiples factores que han llevado a México a ser afectado en tantos aspectos más allá del económico.

Con este proyecto pude darme cuenta, y en otros casos reafirmar, cómo es que un problema más grande vino a demostrar que afecta a esta gran escala, porque se tienen muchos más problemas pequeños que no se buscan atender más que a corto plazo y que al final terminan por explotar afectando a todos aquellos que estén involucrados.

Jessica Ramírez: El presente documento desarrolló, sobre todo, mi habilidad de investigación y discernimiento de la información, además de brindarme información fundamental sobre el estatus del país y sus empresas en el ámbito económico.

Además, como estudiante de Comercio con una visión de emprendimiento a futuro, vale la pena reconocer los errores en los que pueden incurrir las empresas debido a la informalidad y poco apoyo gubernamental, así poder evitar

emularlos y corregir el “código” de raíz. Cabe remarcar que, de manera individual, aportó demasiado a mi plan de carrera, pues escribir es una de mis grandes pasiones, y este tipo de investigaciones puede conjuntar ambas asignaturas para obtener productos de calidad académica y periodística.

De manera interdisciplinaria, desarrollamos habilidades periodísticas, nos informamos en el ámbito económico, social y político, con respecto a la pandemia.

De los conocimientos adquiridos, los más relevantes serían los resultados sociopolíticos que alcanzamos con esta investigación, que realmente te hacen cuestionarte sobre el origen de la mala gestión del país, con base en una cultura demasiado laxa e indolente.

4.2 Aprendizajes sociales

Daniela Medina: Este PAP tiene un impacto social muy fuerte, y posiblemente no en el aspecto de realizar acciones que se verán reflejadas en cambios al país o la sociedad, sino que es un proyecto que abre los ojos, busca informar y dar a conocer las cosas de diferentes perspectivas de cómo nos las presentan o nosotros pensamos en el día a día.

Los diferentes proyectos y temas abordados por todos en este PAP son relevantes y son diferentes aportaciones a los temas que más nos llaman la atención o consideramos importantes, y en muchos casos no son tomados en cuenta. Este proyecto busca alzar la voz para diferentes personas, los problemas en los que vivimos día a día y que posiblemente nunca nos ponemos a pensar en ello simplemente porque no nos afectan de manera directa.

Nuestro proyecto busca ser un apoyo o una herramienta principalmente para las empresas (en especial las pymes) para que puedan conocer diferentes estrategias y recomendaciones para poder sacar adelante sus negocios, que conozcan los diferentes apoyos económicos que ofrece el gobierno así como los requerimientos sanitarios para poder laborar e integrarse (si es que son empresas de giro no esencial) a la reactivación económica de la mejor manera.

También puede ser de uso para otros estudiantes que estén interesados en el tema o requieran información al respecto posiblemente con otra perspectiva y

objetivo, o simplemente para aquellos que deseen conocer más a fondo la situación.

Jessica Ramírez: Definitivamente este PAP tiene un enorme impacto social para nuestro país y para el AMG. Tanto nuestro trabajo como el de nuestros compañeros que tomaron vertientes distintas con respecto a la pandemia lograron formular hipótesis interesantes sobre las acciones colectivas con respecto a este fenómeno y analizar de qué manera se podría salir de él.

De manera particular, nuestro proyecto puede fungir como una guía para empresas micro, pequeñas y medianas, orientando así a los empresarios para amortiguar el golpe que le propinó la pausa de las actividades económicas a sus negocios y así, indirectamente, contribuir a la restauración de la economía nacional.

Personalmente, este proyecto me ayudó a adquirir un conjunto de habilidades que me permitirán en un futuro llevar un proyecto de investigación de manera autónoma y aplicar esos conocimientos en la gestión empresarial también, trabajando siempre en pro de los objetivos preestablecidos con un enfoque de mejora social.

Los principales grupos beneficiados a partir de este proyecto serán los empresarios dueños de las mipymes que se encuentran en una situación de incertidumbre derivada del covid-19. Desafortunadamente, nos es imposible medir el impacto que tendrá este proyecto en la gestión de las empresas, sobre todo porque será expuesto una vez concluido. Sin embargo, el artículo publicado en el semanario *Cruce* el 15 de junio pasado tuvo un alcance significativo y, esperanzadoramente, causó un impacto en cada uno de los lectores, para concientizar con respecto a la reactivación económica.

4.3 Aprendizajes éticos

Daniela Medina: Debido a la naturaleza del PAP, las decisiones que tuvimos que hacer fueron más en cuanto a los tópicos que íbamos a elegir, así como la información; el tema que elegimos para la investigación es un tema que abarca

muchísima información y variantes, por lo que es muy probable que la extensión pudiera haber sido mayor, así como la selección de tópicos para indagar. Al final quedé muy satisfecha con las decisiones que se tomaron, respecto a qué tomar y qué dejar, inclusive al momento de realizar el proyecto nos surgió la idea para poder continuar (por la magnitud del tema) en el próximo PAP.

Me motiva a seguir buscando las dos caras de la moneda, a ver diariamente o más seguido las noticias, el saber qué es lo que está pasando, qué consecuencias habrá y cómo afecta al medio en el que me desarrollo y a mí.

Después de este PAP, considero que mis posibilidades laborales aumentaron respecto de hacia dónde me puedo dirigir, me da currículum para buscar inclusive trabajos o prácticas relativas con la investigación en el área comercial.

Jessica Ramírez: Al ser un proyecto de investigación no hubo otro curso de acción que conseguir la información y decidir incluirla en el reporte o, en su defecto, en el artículo publicado. Las mayores decisiones que tuvimos que tomar fueron en torno a discernir información real de la engañosa, y la emisión de juicios de valor hacia organismos o individuos; sobre esto último, procuramos apegarnos lo más posible a los hechos, considerando las hipótesis, sin ánimo de ser tajantes.

Así, la experiencia que viví en el PAP me invita a mantenerme informada y hacer lo mismo por la gente que me rodea, con noticias reales que podrían ser de utilidad para individuos y empresas. Me invita a buscar siempre de qué manera puede ser útil la información que se nos presenta, específicamente para el giro que nos dedicamos.

Luego de este PAP no solamente podré trabajar únicamente en la operación o administración en empleos relacionados con mi carrera, sino también en el ámbito de la investigación que involucra temas comerciales, académicos y económicos.

4.4 Aprendizajes en lo personal

Daniela Medina: Este proyecto me permitió descubrir y mejorar mis capacidades de análisis de información, de poder ampliar mi panorama a buscar más opciones y motivos del porqué suceden las cosas. También el conocer cómo es que me relaciono y qué papel desempeño en toda esta situación, porque el conocer mejor a México y todo lo que conlleva es conocerme mejor a mí misma, es saber en dónde estoy parada y hacia dónde puedo moverme, dónde puedo mejorar y cómo es que puedo ayudar.

También me abrió los ojos respecto de que la diferencia económica y los beneficios de los que gozo son enormes, vivimos en una sociedad que tiene muy marcadas sus diferencias económicas, educativas y de salud —en cuanto a servicios y accesibilidad— y ése es uno de los motivos por los cuales en este país el más fuerte sobrevive, en este caso el que más tiene.

Jessica Ramírez: Este proyecto me dio herramientas para explorar también mis capacidades de investigación, discernimiento y redacción, habilidades que me encantaría desarrollar. Me ayudó también a reconocer mi papel en la sociedad actual y la vulnerabilidad ante la que me enfrento con la estructura sociopolítica y económica actual, sobre todo durante una pandemia.

De cierta manera, me ayudó a conocer mejor la cultura de mis paisanos y nuestra peculiar manera de gestionarnos en la economía y la política. Asimismo, contactamos testimonios y conocimos experiencias que me ayudarán a guiarme en un futuro, si decido emprender, sobre qué acciones emular y cuáles evitar, en aras de tener la capacidad de afrontar una crisis de esta magnitud.

5. Conclusiones

A lo largo de este proyecto pudimos poner a prueba nuestra teoría del Covid Tester-19, y con suficientes pruebas la confirmamos. El covid-19 fue y es una pandemia que llegó para sacar a la luz las diferentes fallas en el sistema que se tienen en México. Desde la estructura del sector salud, la forma en que están conformadas las empresas, el sistema económico, la capacidad de reacción de las

autoridades, así como su capacidad para poder poner en marcha todas las inspecciones y ofrecer apoyos, e inclusive la misma sociedad en la que vivimos actualmente tanto en el aspecto de la inseguridad, así como en el aspecto en que gran parte de la ciudadanía se negó a seguir las medidas impuestas por el gobierno.

Entre los aprendizajes y habilidades que obtuvimos en el proyecto de investigación no nos quedamos solamente con haber realizado una investigación más para un trabajo escolar, sino que logramos tener un panorama mucho más amplio del México en el que vivimos y, más específicamente, del AMG; recalcar la importancia de un análisis profundo para poder conocer muchas de las causas de los problemas actuales, y en esta ocasión cómo fue que la pandemia vino a afectarnos en tal magnitud. Pusimos a prueba nuestros criterios y razonamientos en torno a los resultados obtenidos, mejorar la redacción, así como la obtención, filtración, análisis y presentación de la información.

Consideramos que este proyecto puede ser de uso para muchos, en especial para las pymes, para que conozcan las diferentes recomendaciones que ofrecemos, información de otras empresas, requerimientos gubernamentales y apoyos económicos para que con esta y otras herramientas puedan salir adelante. También puede ser de uso para otras personas interesadas en la investigación del tema no necesariamente con el mismo enfoque que proponemos nosotras; o simplemente de manera informativa para aquellos que desean conocer más del tema.

Esta investigación es una propuesta a manera de escáner interno y muy específico enfocado en México. La continuación de esta investigación ahora será a escala internacional, conocer cómo es que otros países reaccionaron ante la pandemia, cuáles medidas tomaron y comparar y contrastar a México ante ellas. Aún falta ese análisis de respuesta de México en el plano internacional, en los aspectos comercial y político, así como también cómo es que reaccionaron otros países ante la situación y las decisiones de nuestro país.

6. Referencias bibliográficas

- Agencia EFE (16 de abril de 2020). “Crece percepción de inseguridad en México al 73,4 % en marzo”. Consultado en <https://www.efe.com/efe/usa/mexico/crece-percepcion-de-inseguridad-en-mexico-al-73-4-marzo/50000100-4223196#>
- Aguilar, J. (4 de mayo de 2020). “México: efectos del COVID–19 en el mercado del trabajo”. Consultado en <https://www.iis.unam.mx/blog/mexico-efectos-del-covid-19-en-el-mercado-del-trabajo/>
- Alfaro, Enrique (3 de junio de 2020). Conferencia de Prensa de Gobierno de Jalisco.
- Cenaprece, Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud, “Plan Nacional para la Preparación y Respuesta ante la Intensificación de la Influenza Estacional o ante una Pandemia de Influenza”. Consultado en www.cenaprece.salud.gob.mx/programas/interior/emergencias/descargas/pdf/Plan_Nacional_Influenza.pdf
- CEPAL (7 de abril de 2020). “Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al Covid–19”. Consultado en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45360-oportunidades-la-digitalizacion-america-latina-frente-al-covid-19>
- CEPAL, Sede Subregional en México (23 de marzo de 2010). “Evaluación preliminar del impacto en México de la Influenza AH1N”. Consultado en repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/25901/1/LCmexL958_es.pdf
- Chávez Ogazón, Víctor (7 de julio de 2020) “Advierte gobernador que Jalisco está a punto de parar en seco”. Consultado en <http://udgtv.com/noticias/advierte-gobernador-jalisco-esta-punto-parar-seco/>
- Educaweb (12 de mayo de 2020). “Probadores de Software”. Consultado en www.educaweb.com/profesion/probadores-software-testers-238/
- El Informador (27 de junio de 2020). “Los otros datos y la evolución del COVID–19”. Consultado en <https://www.informador.mx/ideas/Los-otros-datos-y-la-evolucion-del-COVID-19-20200627-0023.html>

Expansión México (20 de mayo de 2020). “Estos son los apoyos del gobierno federal para la contingencia por coronavirus”. Consultado en:
<https://politica.expansion.mx/presidencia/2020/05/20/estos-son-los-apoyos-gobierno-amlo-contingencia-sanitaria>

Expansión México (29 de junio de 2020). “La Unión Europea abrirá sus fronteras el 1 de julio, pero no para México”. Consultado en:
<https://expansion.mx/mundo/2020/06/29/la-union-europea-abrira-sus-fronteras-el-1-de-julio-pero-no-para-mexico>

Fernandes, Nuno, Economic Effects of Coronavirus Outbreak (COVID–19) on the World Economy (22 de marzo de 2020). Consultado en SSRN:
<https://ssrn.com/abstract=3557504> or
<http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3557504>

García, Ana Karen (25 de septiembre 2019). “Informalidad repunta a 56.3% de la población ocupada”. *El Economista*. Consultado en
<https://www.economista.com.mx/empresas/Informalidad-repunta-a-56.3-de-la-poblacion-ocupada-20190925-0053.html>

García Huitrón, González Esquinca (26 marzo 2020). “Los efectos macroeconómicos del covid–19 en México”, *Nexos*. Consultado en
<https://economia.nexos.com.mx>

Gobierno de Jalisco (2 de abril de 2020). “Plan Jalisco Covid–19. Establecimientos y Empresas con Actividades Esenciales”. Consultado en
<https://www.jalisco.gob.mx/es/prensa/noticias/103218>

Gobierno de Jalisco (21 de mayo de 2020). “Anuncia gobernador 200 MDP más para apoyo a autoempleo; alcanza Jalisco 2 mil MDP en programas ante contingencia”. Consultado en :
<https://www.jalisco.gob.mx/es/prensa/noticias/103478>

Gobierno de Jalisco (24 de mayo de 2020). “Boletín No. 187 25 municipios de Jalisco reportan casos activos de covid–19”. Consultado en
<https://ssj.jalisco.gob.mx/prensa/noticia/9075>

Gobierno de Jalisco (23 de junio de 2020). “Número de casos Covid-19 por municipio”. consultado en <https://coronavirus.jalisco.gob.mx/>

- Gobierno de Guadalajara (25 de mayo de 2020). “Guadalajara comienza la entrega de distintivos para la reapertura de negocios no esenciales a partir del 1 de junio”. Consultado en guadalajara.gob.mx/comunicados/guadalajara-comienza-entrega-distintivos-reapertura-negocios-no-esenciales-partir-del-1
- Gobierno de México (abril de 2020). “Programa a Créditos a la Palabra”. Consultado en <https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/creditos-a-la-palabra-241368>
- IIEG (27 de febrero de 2020). “Tasa de desocupación en Jalisco en enero”. Consultado en: https://iieg.gob.mx/ns/wpcontent/uploads/2020/02/Ficha_informativa-tasa_de_desocupacion_enero_20200227.pdf
- IIEG (22 de abril de 2020). “Diagnóstico de las Afectaciones Económicas a las Unidades Económicas de Jalisco por el Coronavirus”. Consultado en <https://iieg.gob.mx/ns/wp-content/uploads/2020/04/Afectaciones-a-las-unidades-economicas-por-el-COVID19.pdf>
- ITLP Jalisco (2 de febrero de 2020). “Porcentaje de la población con ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria”. Consultado en coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Jalisco/Paginas/itlp.aspx
- Infobae (20 de junio de 2020). “Canaco reportó pérdidas de hasta 22 millones de pesos por saqueos durante protestas de la CDMX”. *Infobae*. Consultado en <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/06/10/canaco-reporto-perdidas-de-hasta-22-millones-de-pesos-por-saqueos-durante-protestas-de-la-cdmx/>
- León, Fernanda de, Ojo de Miel (27 de junio de 2020). Entrevista por Jessica Ramírez.
- Lois, F. A. L. (2020). Análisis de las medidas adoptadas en México frente a la pandemia de covid-19: Una mirada a la materia contractual/Analysis of the contractual measures adopted in Mexico against the covid-19 pandemic: A look at the contractual matter. *Revista de Derecho Civil*, 7(2), 159–176.

Martínez, Liliana (3 de septiembre de 2019). “Presenta INEGI radiografía de MIPyMES en México”. *Líder empresarial*. Consultado en liderempresarial.com/presenta-inegi-radiografia-de-mipymes-en-mexico/

Martínez, Liliana (3 de septiembre de 2019). “Presenta INEGI radiografía de MIPyMES en México”. *Líder Empresarial*. Consultado en: <https://www.liderempresarial.com/presenta-inegi-radiografia-de-mipymes-en-mexico/>

Milenio (16 de junio de 2020). “México sale de ranking de países más atractivos para la inversión extranjera: Kearney”. *Milenio*. Consultado en: <https://www.milenio.com/negocios/mexico-sale-ranking-atractivos-inversion-extranjera#:~:text=Derivado%20de%20factores%20regulatorios%20y,de%20alta%20gerencia%20m%C3%A1s%20importantes.>

Miranda, Fanny (19 de marzo de 2020). “Sólo 2 de cada 10 empresas listas para 'home office' en México ante Covid-19: UNAM”, *Milenio*. Consultado en: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/home-office-mexico-2-10-empresas-unam>

OCC Mundial (12 de febrero de 2013). “Home office: estas son las ventajas y desventajas de trabajar desde casa”. Consultado en: <https://www.occ.com.mx/blog/home-office-5-ventajas-y-5-desventajas-de-trabajar-desde-casa/>

OXFAM (junio de 2015). “Desigualdad Extrema en México”. Consultado en oxfam_mexico.org/sites/default/files/desigualdadextrema_informe.pdf

Partida G., Juan Carlos (3 de mayo de 2020). “Hotel de Guadalajara vende tamales para pagar a sus empleados”. *La Jornada*. Consultado en <https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2020/05/03/hotel-de-guadalajara-vende-tamales-para-pagar-a-sus-empleados-9704.html>

Pérez, Luis Alonso (8 de noviembre de 2019). “México, entre los países más inseguros del mundo: Encuesta Gallup”. *Aristegui Noticias*. Consultado en <https://aristeguinoticias.com/0811/mexico/mexico-entre-los-paises-mas-inseguros-del-mundo-encuesta-gallup>

Quadratin (8 de abril de 2020). “Coronavirus contagia desempleo a 346 mil 878 trabajadores en México”. Consultado en:
<https://mexico.quadratin.com.mx/coronavirus-contagia-desempleo-a-346-mil-878-trabajadores-en-mexico-216-mil-ya-no-tiene-acceso-a-salud-en-imss/>

Ramírez, Miguel Ángel, La Sultana (28 de junio de 2020). Entrevista por Jessica Ramírez.

Rentería, Lilia, Abarrotes Doña Paty (22 de junio de 2020). Entrevista por Jessica Ramírez.

Reza, Gaspar (13 de junio de 2020). “La evolución del covid–19”. *El Informador*. Consultado en <https://www.informador.mx/ideas/La-evolucion-del-COVID-19-20200613-0020.html>

Ríos, Julio (3 de junio de 2020). UdGTV, “Ante peor día de covid–19, Alfaro insiste: ‘Solo salga quien realmente lo necesite’”. Consultado en udgtv.com/noticias/peor-dia-covid-19-alfaro-insiste-salga-quien-necesite/

Romo, Patricia (2 de junio de 2020). “Negocios de Jalisco reabren en pleno ascenso del covid–19”. *El Economista*. Consultado en eleconomista.com.mx/estados/Negocios-de-Jalisco-reabren-en-pleno-ascenso-del-Covid-19-20200602-0019.html

Torres, Raúl (14 de junio de 2020). “Caso de Giovanni López, uno de tantos de brutalidad policiaca”. *El Universal*. Consultado en <https://www.eluniversal.com.mx/estados/caso-de-giovanni-lopez-uno-de-tantos-de-brutalidad-policiaca>

Zepeda, Juan (29 de febrero 2020). “Pymes, importante motor para el desarrollo económico nacional: MC”. Senado de la República, Coordinación de Comunicación Social. Consultado en comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/boletines/